



Manos que alojan

El programa Familias para Familias convoca a hogares cordobeses para el acogimiento temporal de niños en situación de vulnerabilidad. Una experiencia de amor, contención y acompañamiento en el puente hacia su destino definitivo. **Pág. 2**



Equilibrar la balanza

Con tres décadas de trayectoria, la Asociación de Mujeres Jueces de Argentina capacita al ámbito judicial e impulsa la aplicación de la perspectiva de género como una obligación constitucional para garantizar decisiones imparciales. **Pág. 7**

Para Pate Palero, comunicar implica mucho más que informar. A lo largo de su recorrido encontró en la perspectiva de género y el trabajo territorial herramientas para amplificar voces, cuestionar desigualdades y promover nuevas formas de construir ciudadanía. **Pág. 12**



Dar voz

Para Pate Palero, comunicar implica mucho más que informar. A lo largo de su recorrido encontró en la perspectiva de género y el trabajo territorial herramientas para amplificar voces, cuestionar desigualdades y promover nuevas formas de construir ciudadanía. **Pág. 12**



Ritmo presente

Luego de dar sus primeros pasos en Sierras Chicas, Gianella Palacios apostó por la escena nacional y logró llegar a escenarios como el Monumental y el Movistar Arena. A través de la autogestión constante y el entrenamiento diario, la joven bailarina consolida un recorrido profesional marcado por la versatilidad. **Pág. 20**

Resistencia en pantalla

Concebido inicialmente como un registro íntimo ante la amenaza inminente sobre los bienes naturales de la zona, el largometraje Tunun documenta la transformación del paisaje en Cosquín. A través de este proyecto independiente, la cámara funciona como un instrumento para resguardar la memoria territorial colectiva. **Pág. 19**

Ritual de relato

La necesidad de rescatar la costumbre de escuchar historias en la etapa adulta impulsó un nuevo espacio cultural en Río Ceballos. A través de la lectura en voz alta y la narración oral, la iniciativa mensual de Nadina Barbieri busca pausar la inmediatez cotidiana mediante la palabra compartida. **Pág. 22**





Familias de guarda Un puente hacia un nuevo hogar

Una iniciativa de SENAF promueve espacios de cuidado transitorio para bebés, niños y adolescentes separados de su entorno familiar por vulneración de derechos. El acogimiento propone una forma distinta de acompañar las infancias: brindar cuidado cotidiano, construir vínculos seguros y aceptar que, llegado el momento, también habrá que despedirse.

UNQUILLO

En una sociedad donde los adultos suelen proteger y acompañar a las infancias, también existe otra responsabilidad menos visible: garantizar que ningún niño crezca sin el cuidado y el afecto que necesita. Para Vanesa Bottallo, esa convicción se convirtió en una decisión concreta. "Yo creo que le debemos muchísimo a los niños como adultos", afirmó.

Desde hace algunos años, junto a su familia forman parte del programa provincial Familias para Familias, una iniciativa de la Secretaría de Niñez, Adolescencia y Familia (SENAF) que promueve el acogimiento temporal de bebés, niños y adolescentes que, por distintas situaciones de vulneración de derechos, deben ser separados de su entorno familiar mientras la Justicia define su futuro.

La idea surgió de parte de Vanesa, aunque debió esperar hasta que todos los integrantes de la familia estuvieran preparados para asumir un desafío que implica abrir las puertas del hogar y también, llegado el momento, a dejar ir. "El disparador es que a mí me gusta muchísimo maternar, poder ayudar al otro de cualquier forma y nosotros ya habíamos tenido una visita a un hogar de Salsipuedes donde vimos esta necesidad tan grande de los niños", recordó Bottallo.

Tras atravesar el proceso de evaluación psicológica y social que exige el programa, en 2022 recibieron a su primer niño en guarda. La experiencia duró poco tiempo, ya que uno de sus hijos no logró adaptarse y, priorizando el bienestar de toda la familia, el pequeño fue vinculado con otro hogar antes de regresar con un familiar biológico.

Luego, decidieron esperar hasta febrero para probar nuevamente. Desde entonces, acompañaron a un bebé de cuatro meses que nació con síndrome de abstinencia por consumo materno durante el embarazo; hasta que el pasado 14 de julio fue reubicado junto a familiares

por decisión judicial.

El Milenio: ¿Cuáles son las condiciones para ser un hogar de guarda?

Vanesa Bottallo: Por supuesto que sea un hogar estable y que tenga los cuidados básicos. Ellos te entrevistan, no es que necesitas tener algo extra, pero sobre todo hace falta tiempo que se le dedica a un niño que viene con necesidades de apego y que a veces no es tan fácil que se adapten. Tenés que ayudarlos a que confíen en vos porque son niños que vienen lastimados, les tenés que dar seguridad, y saber que esto no es una adopción.

Hay que tener claro que para ser familia de guarda no podés estar inscripto en el registro único de adopción; es lo primero que se firma en el acta. También tenés que hablarle al niño y explicarle. En nuestro caso nosotros le hablamos mucho y le decimos que yo no soy mamá, pero que mientras esté con nosotros yo lo voy a cuidar como si fuera un hijo. Mis hijos lo adoran, están muy pendientes a él, pero siempre saben que no reemplazamos a sus padres. Él tiene un papá y una mamá que en este caso no pueden cuidarlo.

EM: ¿Cuál es el mínimo y máximo de tiempo que podés tener a un niño en guarda y cómo manejan sus gastos?

VB: Eso nunca se sabe. Pueden ser tres o seis meses, incluso puede pasar uno o dos años, pueden pasar dos años. Se intenta que eso no pase por el niño. En mi caso, este bebé quizás venía para una guarda más larga pero ya se están acortando muchísimo los tiempos porque en el medio surgen cosas o aparece un tío, un abuelo o alguien del entorno biológico. Respecto a los gastos, ahora hay algo nuevo que en su momento cuando tuvimos la guarda anterior no estaba, y es una ayuda mínima que podría ser de aproximadamente \$200.000, aunque todavía no se sabe hasta que la cobremos. En cuanto a la salud del niño, la SENAF te da obra social, pañales y leche.

EM: ¿Cómo es el proceso en el caso de que la familia receptora se retracte o solicite interrupción de la guarda si



surgen inconvenientes?

VB: Viene a casa el psicólogo que te asiste y se fija si está funcionando la guarda en la familia porque puede pasar que no. A veces es difícil porque es un niño que viene con una historia y a veces pasa que creés que estás preparado pero no es así. Quizás a veces hay que esperar un tiempo, no es que no vaya a funcionar nunca, sino que hay que esperar un tiempo. En nuestro caso fue que uno de mis hijos no se adaptó, no se sentía cómodo, se había puesto muy celoso, entonces decidimos hacer una pausa. El niño se vincula de a poquito con la otra familia, no es que de un día para el otro se va, sino que se hace espacio porque también siempre se protege al niño.

EM: ¿Cómo manejan los momentos de despedida con el niño y qué tipo de relación posterior a la guarda está permitida o es posible?

VB: Todo depende de la situación. Si vuelve con la familia biológica, muchas veces dejás de tener contacto, si va a adopción, depende muchísimo de la persona. Tenés casos de gente que por el bien del niño lo mejor es seguir teniendo contacto porque sería lo más sano, porque la familia de guarda somos el puente

entre que se soluciona su situación judicial, hasta que va a una familia de adopción o vuelve con el entorno biológico. Cuando recibimos un bebé, somos su primer apego, somos parte indispensable de su historia, está bueno no cortarlo a eso, por una cuestión emocional de ambas partes, porque hay niños en el medio. En mi caso, mis hijos por supuesto que lo van a extrañar. Es triste, pero a la vez es una alegría porque es una misión cumplida, hicimos todo lo que pudimos hasta que solucionó su situación.

EM: ¿Qué balance hacés de esta experiencia?

VB: Funcionó esta segunda vez muy bien, nos adaptamos perfecto y lo volveríamos a hacer. Por supuesto tenes una parte que es agotador porque cuando se enferman, sabes que no vas a dormir, que es un niño más en la casa. Entonces, hay una parte que es desgastante, pero es mucho más lo que recibís. Realmente yo creo que todas las familias en algún momento de nuestras vidas tendríamos que tener la posibilidad de hacerlo porque es mucho lo que te deja, es difícil de explicar pero cuando lo haces realmente te das cuenta. Es más lo que recibís que lo que das.

El milenio

Año 18. Número 324. PROYECTO COMUNICATIVO ESCOLAR. La Fundación Josefina Valli de Riso, que gira con el nombre de fantasía Instituto Educativo Nuevo Milenio e Instituto Milenio Villa Allende, es la titular del Periódico El Milenio y la página web www.elmilenio.info. Edición general: Clara Angeletti. Edición digital: Carlos Romero. Diagramación: Ramón Servent. Producción: Florencia Giolito. Corrección: Marta Parisi. Dirección: Crucero General Belgrano s/n, B° Los Talitas, Unquillo, Córdoba - Área de cobertura: Villa Allende, Mendiola, Unquillo, Río Ceballos y Salsipuedes. Tel: (03543) 489022/480349. Correos: periodico@elmilenio.info / clasificados@elmilenio.info / Redes Sociales: @elmileniook / Opiniones y comentarios expresados no representan necesariamente la opinión de la Fundación Josefina Valli de Riso y Periódico El Milenio. Dicha fundación y medio gráfico no aceptan responsabilidad alguna sobre cualquier decisión tomada por los lectores en base a lo publicado.





Unquillo prohíbe los escapes libres y endurece los controles

A partir de la aprobación de las ordenanzas N° 1619 y N° 1620 por parte del Concejo Deliberante, el municipio contará con herramientas para prohibir la venta de estos dispositivos, reforzar los controles en la vía pública y aplicar sanciones más severas.

La contaminación acústica generada por escapes antirreglamentarios se convirtió en una problemática creciente que afecta el descanso, altera la convivencia y tiene consecuencias sobre la salud. El impacto es aún mayor en personas con Trastorno del Espectro Autista (TEA), niños, personas mayores y animales, especialmente por los ruidos intensos e inesperados que producen estos vehículos.

Una de las principales novedades de la normativa es que los inspectores municipales ya no necesitarán medir el nivel de ruido con un decibelímetro para actuar. La sola constatación visual de un escape libre, modificado o sin homologación será suficiente para labrar la infracción. La falta podrá detectarse aunque el vehículo esté estacionado o con el motor apagado,

mediante la nueva figura de "Infracción por Condición Técnica", incorporada por la ordenanza. La dirección de Seguridad Ciudadana de la Municipalidad de Unquillo tendrá facultades para realizar controles preventivos, retener los vehículos en infracción y trasladarlos al playón municipal hasta que su situación sea regularizada.

La nueva legislación también apunta a quienes comercializan este tipo de dispositivos. Desde ahora estará prohibida la exhibición, oferta, venta e instalación de escapes no homologados o diseñados para superar los niveles sonoros permitidos. La medida alcanza a casas de repuestos, talleres mecánicos y comercios vinculados al rubro automotor y de motocicletas, que además deberán exhibir carteles informando la prohibición.



Las sanciones previstas incluyen multas desde 200 Unidades Económicas Municipales (UEM), incrementos en caso de reincidencia, posibles inhabilitaciones para conducir y el decomiso definitivo de los escapes modificados. Los elementos secuestrados serán destruidos conforme a los procedimientos municipales vigentes.

Por su parte, quienes tengan su vehículo retenido solo podrán recuperarlo una vez que acrediten la documentación correspondiente, paguen las multas aplicadas y reemplacen el escape irregular por uno homologado.

Desde el municipio señalaron que la decisión forma parte de una política destinada a

recuperar la tranquilidad en los barrios, fortalecer el respeto por las normas de convivencia y proteger la calidad de vida de toda la comunidad. Además de los controles y las sanciones, la campaña incluirá acciones de concientización para promover una circulación responsable y reducir la contaminación sonora en la ciudad.



Incorporación "Infracción por Condición Técnica": Los agentes municipales pueden actuar mediante constatación visual.

Prohibición de comercialización de escapes no homologados | Multas | Decomiso inmediato de los elementos en infracción y su posterior destrucción pública



MUNICIPALIDAD
DE UNQUILLO

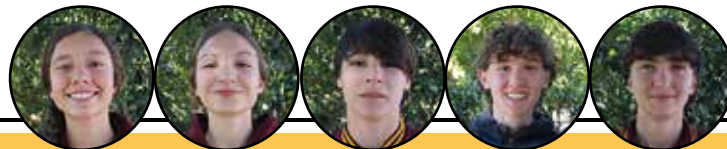
NUEVAS MEDIDAS CONTRA

RUIDOS MOLESTOS

Ordenanzas N° 1619/2026 y N° 1620/2026

Entre todos, hacemos una ciudad más amigable. Las ordenanzas son una herramienta para regular la convivencia entre vecinos.

Unquillo
MUNICIPALIDAD



SOCIEDAD

La muerte gestacional Un duelo invisibilizado

La psicóloga Paula Matos presentó 'Mis hermanos invisibles', un libro nacido de su experiencia personal que busca acompañar a familias y abrir el diálogo sobre una realidad que aún permanece silenciada. Además, planteó la necesidad de brindar más información, capacitación y herramientas para atravesar estas pérdidas con mayor contención.

MENDIOLAZA

Hay temas que, aunque forman parte de la vida, todavía se hablan en voz baja. La muerte es uno de ellos y la sexualidad, en muchos ámbitos, también. Para la psicóloga Paula Matos, la muerte gestacional o perinatal se ve atravesada por estos y continúa siendo un duelo poco visibilizado. "Creo que es un tema muy difícil de abordar socialmente porque están involucrados dos aspectos de la vida que son muy esenciales y controvertidos al mismo tiempo", explicó.

La autora del libro "Mis hermanos invisibles", explicó que la muerte gestacional refiere al fallecimiento de un bebé durante el embarazo, mientras que la pérdida perinatal comprende también los últimos meses de gestación y los primeros días de vida del recién nacido.

El texto nació a partir de una experiencia personal: la pérdida de dos embarazos. Desde allí, Matos decidió transformar ese proceso en una herramienta de acompañamiento para otras familias. El proyecto comenzó a tomar forma cuando, con un bebé de apenas tres meses, comprendió que no tendría tiempo para escribir la obra extensa que imaginaba. Entonces eligió otro camino: crear un cuento destinado a las infancias, pero con un mensaje capaz de interpelar también a los adultos.

"Yo me imaginé que mi hijo, el que hoy tiene vida y tiene casi tres años, de más grande me pregunta a mí por qué él no tiene hermanos", recordó. A partir de esa pregunta imaginaria

nació la historia de un niño que descubre que sí tiene hermanos, aunque no pueda verlos. Así, el relato abre la puerta para conversar sobre la muerte, el duelo y las distintas maneras de recordar a quienes ya no están.

Para la autora, ofrecer este tipo de recursos desde la infancia permite construir una relación más natural con un tema que suele generar miedo entre los adultos. Incluso, aseguró que muchas personas encontraron en sus páginas nuevas formas de poner en palabras aquello que resulta difícil de explicar. "El relato te lleva a la comprensión de lo que es la muerte y entonces ahí el público de los adultos, que lo han leído y que tienen temor, me han dicho: 'Qué bueno, el relato me ayudó a dejar de verla como algo malo y enfrentarla con menos temor'", relató.

Además, Matos advirtió que aún existe un importante desconocimiento sobre los derechos y las posibilidades que tienen las familias ante esta circunstancia. Desde su propia experiencia sostiene que muchas instituciones de salud todavía carecen de capacitación y recursos para acompañar estos procesos.

El Milenio: Siguiendo con los aspectos del sistema de la salud, ¿Qué cambios siguen siendo urgentes para vos?

Paula Matos: Por ejemplo, desde lo legal acá en Argentina hay una ley que es la Ley de muerte gestacional o perinatal, que a partir de la semana 22 tenés ciertos derechos si el bebé murió; pero si murió antes es como si ese bebé de repente no hubiese existido. De hecho en



las instituciones cuando interviene se llevan al bebé y si vos no decís que lo querés ver, a veces no te dan ni la posibilidad de verlo o de ponerle un nombre. Entonces, desde lo legal estaría bueno hacer cambios.

En Uruguay ya existe que las muertes gestacionales en el primer trimestre son consideradas y tenés derecho a ponerle un nombre y apellido a ese bebé, no tenés que esperar hasta la semana 22. Acá en Argentina, si sucede antes, aunque desde tu práctica lo podés nombrar, en el registro civil no podés ir y registrarlo. Cuando mi bebé murió, nosotros hicimos una ceremonia con fuego, entonces hubo una cremación en casa, no fuimos por lo legal. Si yo lo hubiera llevado a un crematorio de un cementerio, hubiera sido otro camino. Después llevamos las cenizas al río, entonces no hubo que darle explicaciones ni pedirle permiso a nadie. En lo personal vos podés hacer lo que sintas, pero ya después en otro campo no.

EM: ¿Qué prácticas o actitudes ayudan realmente a acompañar a quienes atraviesan este duelo y cuáles pueden resultar revictimizantes, incluso sin intención?

PM: Principalmente para las personas que lo atraviesen en

una institución, es que haya un equipo de salud que pueda acompañar emocionalmente a la mamá y a la familia de ese bebé que ya no tiene vida, que en general es lo que no ocurre en las instituciones.

No hay un equipo especializado de salud perinatal para acompañar estos procesos. Entonces, las personas viven esta situación en general sola o con los pocos recursos que les acercan, y yo creo que el dar información justamente es como un recurso que le estás dando a la persona para que pueda elegir cómo atravesar esa vivencia de la forma más sana o integrada posible.

También ayuda evitar algunas frases del entorno que victimizan como "hubieras hecho esto", "la próxima seguro te sale mejor", "esto Dios lo quiso así". Son frases que terminan revictimizando porque la persona puede sentir una sensación de culpa.

EM: ¿Cuál sentís que es el mensaje que buscas transmitir con este libro, tanto para las familias que atravesaron una pérdida como para quienes nunca vivieron una experiencia así?

PM: Hablar de la muerte y visibilizarla como parte de la vida, eso me parece que es un mensaje importante; que la muerte no

siempre es como el lado oscuro, malo, y sufriente que tenemos que tratar de evitarla a toda costa, sino de que aún viviendo la muerte de cerca podemos estar conectados con un lado luminoso.

No es un túnel donde uno entra en una depresión y hay oscuridad, sí hay mucho dolor pero si estamos bien acompañados, informados, podemos decidir hacerlo de una manera más suave a todo ese proceso.

Me gustaría que la gente viva esos procesos con más liviandad o con más valentía. Sino, la muerte puede ser muy traumática. Puede pasar que después tenemos 60 y estamos haciendo un duelo de cuando tuvimos un bebé a los 30. Entonces, también busco dar visibilidad a la muerte gestacional para incluir en el sistema familiar a todos esos seres que ya no están en este plano, pero que están en el plano invisible y forman parte de nosotros. Nuestro árbol genealógico si lo imaginamos, es mucho más amplio que los integrantes que están en cuerpo físico, y tomar conciencia de ese campo también nos fortalece mucho, somos más. Cada vez que traemos esto de que hubo una pérdida y lo podemos nombrar, ayuda mucho al sistema familiar a fortalecerse.



**LOS CORDOBESES
NECESITAMOS
TUS GANAS
DE TRABAJAR**

EMPLEO 

**10.000 OPORTUNIDADES
LABORALES PARA MAYORES**

EMPLEO +26 es una respuesta concreta a una necesidad real:
generar más oportunidades para quienes quieren volver
a insertarse en el mundo laboral.

Si tenés 30, 40, 50 años o más, tu edad no es un límite. Lo que importa
son tus ganas de capacitarte, aprender y acceder a un empleo formal.

Con más trabajo, más capacitación y más oportunidades
crecen las familias, crecen las empresas y crece toda la provincia.



Córdoba
GOBIERNO DE LA PROVINCIA





Victoria Trincado

“La salud se construye colectivamente”

La vecina de Cabana encontró en las plantas medicinales una forma de acompañar procesos de salud, pero también una forma de encuentro con las personas. Hoy, dicta talleres sobre reconocimiento de plantas medicinales, elabora microdosis y promueve el intercambio de conocimientos. De esta forma, propone recuperar saberes ancestrales y fortalecer los vínculos con la comunidad y el entorno.

UNQUILLO

En las Sierras Chicas, donde el monte forma parte de la vida cotidiana, las plantas son mucho más que un elemento del paisaje. Para Victoria Trincado, educadora y promotora de la salud a través de las plantas medicinales, cada especie guarda un conocimiento construido durante generaciones y una forma distinta de comprender la salud.

Hace 32 años que vive en Cabana y fue ese entorno el que, casi sin darse cuenta, despertó su interés por el mundo vegetal. Un curso sobre microdosis dictado por un vecino marcó el inicio de un camino de formación que continuó con investigaciones propias y el intercambio de saberes con habitantes de la zona. Hoy acompaña procesos de sanación desde la fitoterapia, dicta talleres y elabora preparados a base de plantas.

Su mirada combina conocimientos científicos con la experiencia transmitida de generación en generación. “De las plantas que se sabe que curan, es porque se ha ido experimentando desde hace millones de años”, afirma. Al mismo tiempo, sostiene que la ciencia apenas ha investigado una pequeña parte de las especies existentes, por lo que todavía queda mucho por descubrir sobre sus propiedades medicinales.

Además, considera que el verdadero sentido de su trabajo está en los encuentros y en la construcción colectiva de la salud. Al respecto, valora: “Las plantas también tienen un nivel de espiritualidad. No son una cosa iner-

te, muerta, como una pastilla, sino que estamos tratando con otro ser vivo”.

El Milenio: ¿Qué criterios determinan que una planta se considere medicinal?

Victoria Trincado: Hay una base de conocimientos que es científica, por la cual muchos se rigen y encontramos abundante bibliografía. Pero, sobre todo, hay una base de conocimiento empírico, que surge de la experiencia en el uso de las plantas. Yo considero que todas las plantas tienen psicoactivos.

Entonces, de las plantas que se sabe que curan es porque ya se ha ido experimentando y es un conocimiento que se pasa de generación en generación, por decirlo de alguna manera y de alguna forma, alguien llegó a conectar con esa planta; antes era a prueba y error. Pero la ciencia ha investigado apenas el 1% de todas las plantas. Entonces, hay muchísimo por descubrir aún. Desde la práctica, en cambio, se han probado muchas más.

EM: ¿Qué son los principios activos y cómo se aprovechan mejor en preparados?

VT: Los principios activos son moléculas o sustancias que tienen las plantas, que ellas mismas usan para sus propias defensas, por ejemplo, y son las que nosotros después aprovechamos. O sea, se defienden de depredadores, de plagas, etcétera. Ellas generan esas sustancias para defenderse, y esas moléculas son las que después nos sirven a nosotros como fármacos. Extraemos con alcohol, porque el alcohol tiene la capacidad de disolver la mayor parte de esas sustancias. La lógica de la microdosis es un extracto de planta diluido en agua, apto para el consumo humano o de animales.

EM: ¿Cuál es la diferencia entre usar una planta para prevenir, para aliviar un síntoma o para curar?

VT: Podemos usar las plantas tanto para prevenir, es decir para fortalecer nuestro sistema inmune. También se pueden usar en casos de síntomas agudos, como calmar un cierto dolor, por ejemplo, o también en síntomas crónicos, que se-



rían síntomas que perduran en el tiempo.

Con las plantas medicinales, cualquiera de esas opciones es válida, dependiendo de la especie o de las dosis. Para prevención se hacen tratamientos de un mes por lo general, por ejemplo para desparasitar que es algo preventivo. En síntomas agudos se pueden usar más dosis, no una cantidad más grande, sino con más frecuencia. Siempre varía dependiendo la persona y los síntomas, no hay una regla.

Y eso es lo que tiene la medicina con plantas: tiene otros tiempos y registros con respecto a los fármacos sintéticos, que solo callan síntomas. Quizás callan un síntoma con más inmediatez, pero tapan lo que generó ese síntoma, mientras que las plantas, quizás, lo tratan distinto.

EM: ¿La flora nativa de las Sierras Chicas tiene propiedades particulares? ¿Con qué plantas trabajás más frecuentemente?

VT: Las plantas nativas son las que más trato de usar, por el vínculo que tenemos con ellas, justamente porque se dan más. También hay otras exóticas que uso, que conviven con las nativas e interactúan con ellas. La particularidad que tienen es que, quizás, la gente que está en la zona desde hace mucho tiempo conoce más sus beneficios y usa esas, pero no es que sean ni más ni menos curativas que las otras.

La pasiflora, que es una nativa de América, es una enredadera que tiene usos analgésicos, es sedativa para el sistema nervioso y antiinflamatoria. Se usa en casos de insomnio y de estrés. Esa es una de las que yo más uso porque muchos de los síntomas se generan a partir del estrés o del sistema nervioso, como los dolores de cabeza o los problemas digestivos.

Después, para desparasitar, se usan la

altamisa y el paico. Las dos juntas también son digestivas. El chañar es un árbol nativo que es muy bueno para el sistema respiratorio. Es un expectorante y también es analgésico. Se usa mucho en esta época para enfermedades respiratorias, como el asma. También el ambay tiene esas propiedades.

Otra que se usa mucho es la lavanda, que no es de acá, pero sí tiene usos parecidos al de la pasiflora, que es un sedativo del sistema nervioso, es digestivo y para dolores de cabeza. También hay que tener en cuenta que cada planta tiene muchas propiedades.

EM: ¿Qué experiencias te motivan en este trabajo con las plantas?

VT: Yo hago talleres particulares y también comercializo las microdosis, pero creo que lo que más me gusta y me interesa es el encuentro, el intercambio de saberes, volver a poner sobre la mesa ese conocimiento para que no se pierda y revalorizarlo.

Eso me parece interesante: lo que se construye en colectivo. En un punto, con mi propio proceso, me di cuenta de que la salud es colectiva, se construye colectivamente. Yo no puedo estar totalmente bien si el otro está flojo en algo. Somos una red.

Creo que abordar la salud desde ahí es entender que es un ecosistema, que tiene que estar en equilibrio y que el uso de las plantas, por lo general, es una excusa para acercarnos entre nosotros y para tener un vínculo distinto con ellas, para ponerles un nombre. Y lo interesante de eso es que estamos tratando con seres que están ahí, viviendo su experiencia en este mundo, como nosotros. Y compartir eso con la gente es lo que nos genera salud. En cada encuentro uno se va más saludable.





Por: **Francisco Turturro y Thomas Marshall 4° IMVA**
Ciro Appendino, Lucía González y Matilde Encina 4° IENM
Redacción: **Daiana S. Zilioli**



SOCIEDAD

Construyendo una Justicia más igualitaria

Gabriela Lorena Eslava forma parte de AMJA, una asociación que desde hace tres décadas trabaja para incorporar la perspectiva de género en el ámbito judicial. Capacitación, investigación y articulación institucional sostienen una tarea que busca acercar herramientas jurídicas y desmontar prejuicios persistentes.

RÍO CEBALLOS

Creada hace 30 años por iniciativa de la jueza Carmen Argibay, junto a otras magistradas, AMJA reúne hoy a juezas, jueces, fiscales, defensores y funcionarios judiciales de todo el país comprometidos con la igualdad y la defensa de los derechos humanos.

Como delegada por la Provincia, Eslava participa en proyectos de capacitación, coordina junto a otras integrantes una columna quincenal sobre perspectiva de género en Comercio y Justicia y trabaja en iniciativas vinculadas con la violencia económica, la educación financiera y la formación jurídica.

"Mi tarea consiste en acercar las inquietudes y propuestas de las socias y socios cordobeses a la comisión directiva y, al mismo tiempo, impulsar actividades de capacitación y proyectos que puedan desarrollarse tanto dentro como fuera de la asociación", cuenta además sobre su labor.

Y amplía: "En Córdoba tengo, además, la posibilidad de acompañar la gestión de la doctora María Ester Cafure, una referente indiscutida de AMJA. Fue vocal del Tribunal Superior de Justicia y la primera mujer en ser decana de la Universidad Nacional de Córdoba. Compartir ese trabajo también representa un aprendizaje permanente".

En tanto, sostiene que el mayor desafío sigue siendo explicar qué significa realmente incorporar la perspectiva de género en las decisiones judiciales. En este sentido, detalla: "Muchas veces se la confunde con una ideología cuando, en realidad, es una herramienta jurídica. Lo que busca es equilibrar la balanza, no generar un sistema de privilegios ni invertir relaciones de poder. También es importante entender que no solo sirve para analizar situaciones que involu-

cran a mujeres; permite abordar otros contextos de vulnerabilidad y discriminación".

El Milenio: ¿Cuáles son hoy las principales líneas de trabajo que desarrolla AMJA y de qué manera llegan a la comunidad?

Gabriela Lorena Eslava: Trabajamos en dos líneas. Por un lado, desarrollamos actividades de extensión abiertas a toda la comunidad. No hace falta ser abogado o abogada: cualquier persona interesada puede participar, siempre que las propuestas estén vinculadas con la igualdad y la perspectiva de género.

Por otro lado, la Escuela Latinoamericana de Capacitación y Formación en Género "Carmen Argibay" ofrece una formación académica más específica para quienes integran o se desempeñan en el ámbito jurídico. Allí se abordan distintas ramas del derecho incorporando la perspectiva de género en el análisis y resolución de los casos. Son propuestas que se renuevan de manera permanente y que muchas veces desarrollamos junto a universidades, el Poder Judicial y otras instituciones.

Gran parte de nuestro trabajo se desarrolla a través de convenios. Hemos organizado actividades junto al Poder Judicial de Córdoba, el Centro Núñez, la Universidad Blas Pascal, la Universidad Siglo 21 y otras instituciones. Son espacios que permiten llevar la perspectiva de género a distintos ámbitos y trabajar de manera coordinada en propuestas de formación e investigación. Esa articulación enriquece el intercambio y amplía el alcance de las capacitaciones.

EM: Después de 30 años de trabajo, ¿Cuáles consideras que fueron los principales aportes?

GLE: Creo que el mayor aporte

te fue contribuir a instalar la conciencia de que juzgar con perspectiva de género no es una opción personal de cada juez o jueza, sino una obligación que surge de nuestra Constitución y de los tratados internacionales de derechos humanos. Ese proceso también se fortaleció con la Ley Micaela y con el trabajo conjunto de muchas instituciones que impulsaron la capacitación permanente sobre estas temáticas.

EM: ¿Qué implica juzgar con perspectiva de género?

GLE: Lo primero es derribar un mito: juzgar con perspectiva de género no significa fallar automáticamente a favor de una mujer. Significa aplicar un método de análisis que permita



Para seguir de cerca el trabajo, las propuestas de formación y las iniciativas de AMJA, visitá su Instagram: @amjaoficial.

identificar si en ese caso existen desigualdades reales y, si las hay, realizar los ajustes necesarios para garantizar una igualdad efectiva. El resultado puede favorecer a una mujer o no; lo importante es que la decisión no esté condicionada por prejuicios o estereotipos.

EM: ¿Cuáles temas ocupan hoy la agenda de trabajo de la asociación?

GLE: El objetivo sigue siendo el mismo que hace treinta años: trabajar por la igualdad. Hoy estamos impulsando proyectos vinculados con la violencia económica y la independencia judicial, pero creo que uno de los desafíos más importantes continúa siendo explicar qué es realmente la perspectiva de género y seguir construyendo una Justicia cada vez más igualitaria.

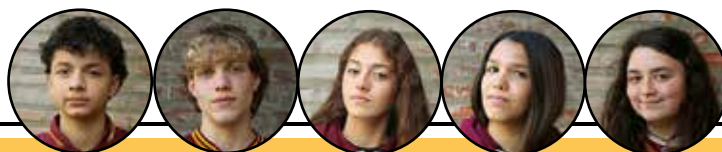


La voz de AMJA en el debate público

A fines de junio, AMJA expresó su rechazo al Decreto 467/2026, mediante el cual el Gobierno nacional modificó el procedimiento para la selección de magistrados de la Corte Suprema y de tribunales inferiores. Entre otros cambios, eliminó la recomendación de contemplar criterios de diversidad —como el género, la especialidad y el origen geográfico— al momento de proponer candidaturas,

con el argumento de agilizar las designaciones.

Para la asociación, la medida representa un retroceso en la construcción de un Poder Judicial más representativo y contradice compromisos asumidos por el Estado argentino en materia de igualdad y derechos humanos. El comunicado completo puede consultarse en el sitio oficial de AMJA.



Acompañar también es sanar

La muerte de su hermana, cuando era apenas una niña, llevó a Lorena Elhall a estudiar Medicina. Años después, una pandemia, nuevas formas de entender la salud y una historia personal todavía abierta, terminaron dando origen a Proyecto Colibrí, un espacio que apoya a personas con cáncer desde una mirada integral.

LA REGIÓN

El colibrí apareció cuando todavía no tenía nombre. Lorena Elhall estaba sentada en la galería de su casa escribiendo. Hacía poco tiempo había fallecido una de sus mejores amigas por cáncer y, mientras intentaba ordenar un proyecto que todavía no sabía si se animaría a concretar, decidió hablarle en silencio.

Le contó que quería dejar atrás una etapa de su vida profesional, abandonar la medicina estética y empezar algo completamente distinto: un espacio para acompañar a personas con cáncer. Horas después, cuando se reunió con quaien entonces era su socia para seguir pensando el proyecto, recibió una respuesta inesperada.

"Estaba buscando un nombre" -le dijo- "y cuando abrí la computadora apareció la imagen de un colibrí." Desde entonces no hubo más dudas. Lo llamaron Proyecto Colibrí. Un proyecto que tomó forma en ese momento, pero cuya raíz había empezado mucho tiempo antes.

Lorena tenía apenas once años cuando su hermana menor murió por la misma enfermedad. Una pérdida tan grande cambió el rumbo de toda la familia y también el suyo. Así, decidió estudiar Medicina con un deseo muy concreto: convertirse en investigadora para encontrar una cura que evitara que otras familias atravesaran el mismo dolor.

La vida terminó llevándola por otro camino. Durante años trabajó en medicina estética y desarrolló allí su carrera profesional. Sin embargo, esa vieja inquietud nunca desapareció.

Para muchos, la pandemia

resultó un punto de inflexión y Lorena no fue la excepción. Descubrió la medicina funcional, comenzó a formarse como health coaching y empezó a profundizar una mirada distinta sobre la salud, centrada en los hábitos, la alimentación, el descanso, el movimiento y el bienestar emocional.

En ese sentido, Lorena describe: "Empecé a formarme en cómo los hábitos pueden sanar una enfermedad. Antes, en medicina, se decía que si tenías una carga genética para tal enfermedad, la ibas a desarrollar. Bueno, hoy ya se vio con la epigenética -que es cómo el medio ambiente impacta en los genes- que esas enfermedades no necesariamente se expresan. Y lo interesante es que desde el coaching, hay una mirada integral. Le brindás a los pacientes una batería de herramientas que tienen que ver -entre otras cosas- con el cambio de alimentación y estilo de vida: deporte, recreación."

Cuando la comunidad también cura

Proyecto Colibrí nació oficialmente en 2023 y funciona de manera completamente virtual. Durante diez semanas, pacientes oncológicos participan de encuentros grupales por videollamada, reciben acompañamiento diario por WhatsApp y trabajan junto a un equipo interdisciplinario integrado por médicos, psicólogos, nutricionistas, coaches y preparadores físicos.

La propuesta, sin embargo, no busca reemplazar ningún tratamiento médico. Todo lo contrario. El objetivo es sumar un apoyo y Lorena insiste en que la quimioterapia, las cirugías o la radioterapia siguen siendo el tratamiento



Colibrí cuenta con un equipo interdisciplinario de nueve profesionales y un programa que combina encuentros virtuales, seguimiento cotidiano y la construcción de una comunidad entre pacientes y familiares.

principal.

La idea es brindar herramientas para mejorar hábitos, sostener emocionalmente a quienes atraviesan la enfermedad y ofrecer un espacio donde las experiencias puedan compartirse. Porque, según descubrieron muy pronto, una misma situación puede vivirse de maneras completamente distintas.

El programa también incluye encuentros exclusivos para familiares y, en esos espacios suele repetirse una escena: Los pacientes intentan proteger a sus seres queridos ocultando sus miedos; mientras que los familiares hacen exactamente lo mismo. Ninguno quiere preocupar al otro. Y ambos terminan atravesando emociones muy parecidas en silencio.

Es entonces cuando cobra forma uno de los mayores aprendizajes del proyecto: comprender que acompañar también implica habilitar con-

versaciones que muchas veces no encuentran otro lugar.

Un sueño que todavía sigue creciendo

Aunque hoy Proyecto Colibrí ya acompañó a decenas de personas de distintos puntos del país, Lorena reconoce que sostener un proyecto de este calibre nunca fue sencillo.

Durante más de dos años el equipo trabajó prácticamente sin ingresos mientras intentaba consolidar la propuesta. Los costos de comunicación, publicidad y funcionamiento obligaron a poner una pausa.

Actualmente, el equipo trabaja para relanzarlo. En ese sentido, piensan volver en octubre, con una estructura más sustentable y continuar desarrollando una comunidad que ya despertó interés incluso fuera de Argentina.

El sueño, admite, es ambicioso: "Me gustaría que el proyecto se convirtiera en referente para toda Latinoamérica

y llegar a cualquier persona de habla hispana que necesite acompañamiento."

Pero incluso esa meta es apenas una parte de algo más profundo. Elhall no imagina el éxito del proyecto solamente por la cantidad de participantes. Para ella, el verdadero cambio está ligado a aquello que Colibrí invita a que las personas hagan con sus hábitos.

Y quizás allí aparezca el verdadero sentido del colibrí. No como una promesa de curación -algo que nunca promete-, sino como el símbolo de una presencia que acompaña incluso cuando las respuestas no alcanzan y el futuro se torna incierto.

No es fácil atravesar esa angustia. Y después de todo, hay heridas que nunca desaparecen de forma definitiva. Pero la historia de Lorena muestra que algunas, con el tiempo, logran transformarse y encuentran la manera de convertirse en norte y motor para la vida.



Reordenar procesos para modernizar la gestión

La Municipalidad de Villa Allende impulsa herramientas digitales como Ciudadano Digital (CiDi) y la plataforma Mapas Villa Allende para agilizar trámites y ampliar el acceso a datos públicos. El objetivo es facilitar la relación con los vecinos, fortalecer la transparencia y brindar información estratégica para el desarrollo urbano.

VILLA ALLENDE

Actualmente, la innovación estatal ya no pasa únicamente por sumar tecnología, sino también por repensar cómo se organiza la información pública, cómo se simplifican los procesos y de qué manera los municipios pueden brindar respuestas más ágiles sin dejar de contemplar a quienes todavía necesitan la atención presencial.

En Villa Allende, ese proceso forma parte del trabajo que lleva adelante la Secretaría de Planificación General y Modernización, un área que combina el desarrollo urbano con la incorporación de nuevas herramientas digitales para la gestión municipal. "Modernización es un tema que sí o sí hay que discutir hoy en el sector público", afirmó Manuel Palacios, secretario de la cartera, entendiendo la importancia de incorporar herramientas para "generar trámites, acortar distancias y tener información".

Por otra parte, según explicó el funcionario, la planificación busca responder preguntas centrales sobre el desarrollo urbano: "¿Dónde se puede construir?; ¿qué se puede construir?; ¿qué incentivamos?; ¿dónde crece la ciudad?; ¿qué infraestructura generamos?". A esa tarea se suma el desafío de organizar datos para facilitar tanto la gestión interna como el acceso de vecinos e inversores.

Uno de los principales cambios que impulsó la gestión fue profundizar el uso de la plataforma Ciudadano Digital (CiDi), que permite realizar trámites y recibir notificaciones de manera electrónica.

En paralelo, se comenzó a desarrollar un Sistema de Información Geográfica (GIS) de acceso público, que reúne datos catastrales y territoriales en mapas abiertos disponibles para cualquier persona.

El Milenio: Una de las novedades es la plataforma Mapas Villa Allende ¿Cómo beneficia a los ciudadanos?

Manuel De Palacios: Ese es uno de los proyectos de los que más orgullosos estamos. La realizamos con gente que trabajó en Idecor, Mapas Córdoba, que es una plataforma abierta del gobierno de la provincia de Córdoba, e hicimos un relevamiento del parcelario que nos dio un resultado de la metros de frente, superficie, titularidad e incluso hubo agrimen-

sores que estuvieron analizando todo el parcelario de manera completa.

Esa información sí o sí la tiene que tener el municipio y además la generamos en mapas. Hoy se suma también la de catastro y la del contribuyente cumplidor, que también debe ser pública. Además, el trámite de catastro permite que uno pueda descargar lo referido a la parcela y que no tenga que ir presencialmente a la oficina. Se nos ayudó a eliminar monto-



nes de trámites, no solo internos, sino en relación con otros trámites externos.

Nuestro sueño es tener un mapa que tenga información de la infraestructura de municipios: tener ubicadas todas las luminarias de la ciudad, las calles de tierra, de asfalto, saber hace cuánto está asfaltada, porque en definitiva toda infraestructura necesita recambio y mantenimiento. Ahora está, pero no está disponible y hay que recurrir a los empleados municipales para preguntarle cuándo se hizo una determinada obra y demás. Ahí estamos un poquito atrasados con otra de las metas. Es super importante en el sector público porque es la base para la toma de decisiones, no solo nuestra, sino de los que vengan.

EM: ¿Qué criterios utilizan para decir qué trámites pueden simplificarse o digitalizarse?

MDP: Avanzamos en algunas oficinas y todavía falta una segunda etapa. Lo hicimos en Catastro, Obras Privadas, Mesa

de Entradas y Habilitación de Negocios, y seguimos escalando en este proceso. Primero hay que hacer una reingeniería del proceso, cuestionarme por qué pido lo que pido o por qué trabajo de determinada manera. En la Ley 10618 van a ver que existen las diez reglas de la nueva administración. Una de ellas dice que no puedo pedirle al vecino algo con lo que administración ya cuenta, como una copia del DNI, por ejemplo.

Tampoco puedo pedir aquello que la propia administración, municipal, provincial o nacional puede obtener de otros organismos. Otra de las reglas es la interoperabilidad de las bases de datos. Las bases tienen que comunicarse entre sí.

EM: La transparencia es uno de los ejes de la gestión ¿Qué importancia tiene publicar en la web información sobre ordenanzas, uso del suelo y planificación urbana?

MP: El Plan de Metas es una ordenanza que en Córdoba es obligatoria, y nosotros

copiamos esa iniciativa y presentamos el primer Plan de Metas bajo la forma de una ordenanza. Las metas tienen que ser claras, auditables, precisas y ordenadas.

Cuando yo doy acceso, probablemente me llegue una propuesta como: "mirá, vimos la meta que tienen para solucionar el transporte en el área metropolitana y nos surgió esta idea porque vimos en el mapa de Villa Allende que existe un terreno municipal sin uso. Podríamos hacer un centro de transporte para que las empresas salgan desde ahí y así desalentar el uso del automóvil de las personas que viajan a Córdoba". Eso surge cuando publico, cuando genero condiciones para que el sector privado y los ciudadanos me controlen, conozcan en qué se está trabajando y tengan todo lo disponible para generar propuestas. Muy probablemente una ciudad que tenga las cosas ordenadas y publique más datos e información tendrá mejores condiciones para atraer inversión privada. Hoy eso es fundamental.

¿QUÉ MODALIDAD
DE ESTUDIO SE ADAPTA
MEJOR A TU RUTINA?



CONTACTATE
CON UNA ASESORA

ES MÁS QUE ESTUDIAR

CONOCÉ NUESTRA
OFERTA ACADÉMICA



ES LO QUE SIGUE

CAU ARGÜELLO

Av. Ricardo Rojas 7414

351 259-1891

UNIVERSIDAD
SIGLO 21



INNOVANDO
LA EDUCACIÓN



Mulata Gourmet Identidad servida

María José Hernández Nava transformó un emprendimiento gastronómico en Villa Allende en un espacio donde la cocina, la memoria y la cultura latinoamericana conviven en cada plato. Con recetas tradicionales y producción artesanal, su propuesta trasciende lo culinario.

VILLA ALLENDE

María José Hernández -o Majo como la llaman sus conocidos- siempre supo que la cocina era su pasión. Proveniente de una familia de cocineros, siguió el legado y estudió gastronomía y publicidad en Caracas, capital de su Venezuela natal.

Aunque oriunda de allá, Argentina siempre le despertó interés. La cultura, los paisajes, los platos típicos e incluso el acento local alimentaron durante años el deseo de conocer el país. Así, lo que comenzó como una estadía de apenas tres meses terminó convirtiéndose en un proyecto de vida que ya lleva más de una década en Córdoba.

Al desembarcar en La Docta, esperaba la oportunidad de desempeñarse en algún restaurante para volcar su vocación. Sin embargo, el camino no fue sencillo: varias puertas se cerraron y terminó trabajando como niñera, una tarea que ya conocía por experiencia previa.

Tras dos años alejada de su profesión, decidió reencontrarse con la cocina. Entre cursos, trekking y una alimentación más saludable, comenzó a preparar comidas para compartir. Durante una salida a la montaña, unas hamburguesas veganas elaboradas por ella misma dieron origen a los primeros pedidos.

Sin experiencia como emprendedora y utilizando las instalaciones de la casa donde cuidaba niños, dio sus primeros pasos, con una idea gestada durante el cursado de la carrera. "Nos pidieron pensar un proyecto final relacionado con un servicio y pensé en un restaurante latinoamericano. No quería enfocarme solo en Venezuela, sino mostrar la riqueza gastronómica de toda Latinoamérica", rememoró.

En principio comercializó productos congelados saludables y, posteriormente, tras participar en un concurso de empanadas y ganar la competencia, "Mulata Gourmet empezó a tomar forma como negocio" -en sus palabras-.

"Durante la pandemia me fue muy bien y decidí independizarme. Hacía de todo: producía, repartía pedidos, compraba insumos y manejaba las redes sociales. Después apareció la oportunidad de tener un local en Villa Allende, pero permaneció cerrado un tiempo por cuestiones

personales", recapituló también.

Finalmente, el gran cambio llegó en 2024, cuando el influencer Ale Tavarone visitó el establecimiento y la cuenta de Instagram pasó de 4.000 seguidores a más de 12.000. "La gente llegaba de todos lados para probar mis comidas y ahí comenzó realmente el Mulata Gourmet que existe hoy", valoró Majo.

El Milenio: ¿Cómo es tu oferta gastronómica y cuál es su diferencia frente a otras propuestas venezolanas en Córdoba?

Majo Hernández: Tenemos lo clásico, las arepas y las empanadas ganadoras. Después están los patacones y el pabellón venezolano. Como postre ofrecemos el quesillo, que es como un flan hecho a base de leche condensada y ron. Todas las comidas son sin TACC y, además, en el local se pueden encontrar opciones veganas.

El diferencial que tiene Mulata frente a otras propuestas es que trato de mantener el sabor casero. Busco que la gente viva la experiencia real de conocer la cultura venezolana, porque no es solamente la arepa, existen otras regiones de Venezuela con una gastronomía muy amplia y diversa. Además, yo soy la imagen del lugar. La gente viene, me ve y prueba lo que cocino. Soy yo quien está detrás de cada plato y nadie más mete mano en la cocina. Y eso es algo que cuido mucho, porque siento que la esencia soy yo, son mis manos y el amor que transmito a través de la comida.

EM: ¿Cómo recibió el público tu propuesta en particular y cuáles dirías que son hasta ahora los logros más destacados?

MH: Los argentinos han sido muy receptivos con nosotros. Siempre digo que argentinos y venezolanos son como los hermanitos de Latinoamérica. Creo que esa cercanía hizo que nuestra gastronomía creciera tanto. Me emociona cuando vienen venezolanos y lloran al probar un plato porque les recuerda a su familia o a su infancia. Incluso algunos argentinos que viajaron a Venezuela vuelven a conectarse con esos recuerdos a través de la comida. El mayor premio es el cariño de la gente. Sin los que prueban la comida, nada de esto existiría. También fui nominada por Circuito Gastronómico, pero lo más valioso es el impacto que uno gene-



ra en las personas. Trato de seguir siendo la misma Majo de siempre, más allá de la viralización o el crecimiento del negocio.

EM: ¿Cómo fusionás tus dos profesiones y de qué herramientas te valés actualmente para promocionar tu labor?

MH: Yo, además de cocinar, también manejo las redes sociales. Soy publicista y es algo que disfruto mucho. Los influencers han sido clave porque hoy en día el boca a boca y las referencias son lo que más vende. Yo quiero que la gente vea la comida del local tal como aparece en la pantalla, e incluso que, cuando venga al restaurante, la experiencia sea aún mejor. Busco fotos orgánicas, espontáneas: estar cocinando y que la foto de la arepa salga en el momento. Soy bastante exigente con lo que se muestra, por eso también participo en la producción de los videos y cuido cada detalle de la imagen del lugar.

También me he dado cuenta de la importancia de las reseñas en Google Maps, porque son una de las herramientas que más alcance generan. El año pasado me contactó una chica desde Italia y me dijo: "Tengo un amigo en Villa Allende al que quiero hacerle un regalo de comida venezolana. Busqué en Google y tu restaurante tiene cinco estrellas y muy buenas referencias". Finalmente hizo la

compra desde el exterior. Ahí entendí que la gastronomía también puede conectar personas y lugares, incluso a miles de kilómetros de distancia.

EM: ¿Qué planes y metas tenés a futuro para Mulata Gourmet? ¿Qué querés que la gente recuerde cuando piense en el lugar?

MH: Me gustaría que cuando alguien piense en Mulata Gourmet recuerde haber sentido un pedacito de Venezuela en el paladar. Quiero que cuando alguien pruebe mi comida diga: "Estoy en Venezuela, me estoy comiendo un pedacito de Venezuela". Pero no se trata solo de comer un plato, detrás de eso hay una historia, un sentimiento y mucha nostalgia. Eso se refleja cuando alguien viene, prueba la comida y se emociona. Me ha pasado que personas me dicen: "Esto me recuerda a mi tía" o a la abuela o al colegio. Por ejemplo, en Venezuela desayunamos empanadas a las siete de la mañana. entonces, cuando alguien va al local temprano y prueba una empanada, puede volver por un instante a la cantina de su escuela. En cuanto a mis proyectos, sueño con expandirme a otros países y combinar la cocina venezolana con la argentina. Me imagino a un argentino probando una empanada criolla en otro lugar del mundo y sintiendo que, por un instante, volvió a Córdoba.



La comunicación como práctica social

Pate Palero lleva más de tres décadas vinculada al periodismo y a los derechos humanos. La perspectiva de género, la participación ciudadana y el compromiso con las voces históricamente relegadas atraviesan un oficio entendido como una herramienta de transformación.

MENDIOLAZA

Oriunda de Mendoza, se radicó en Córdoba desde sus años de estudiante universitaria y, a lo largo de su trayectoria se consolidó como referente del periodismo feminista y de derechos humanos.

Hoy, a sus 57 años, integra la Red PAR (Periodistas de Argentina en Red por una Comunicación No Sexista) y dirige Católicas por el Derecho a Decidir Argentina, una organización de la sociedad civil desde donde continúa trabajando por la ampliación de derechos.

Su recorrido profesional comenzó casi de casualidad, cuando una charla sobre comunicación comunitaria durante sus años de estudiante le mostró otra forma de entender el periodismo.

"Antes de estudiar comunicación, comencé la carrera de Arquitectura mientras trabajaba. Hubo un momento que fue como una iluminación, un día cuando pasé a saludar a una amiga que estaba en la facultad, que en ese momento era la Escuela de Comunicación", rememora.

Y sigue: "Había una charla de Marita Mata, ella contaba su experiencia como comunicadora con pueblos de Perú y su trabajo con radios comunitarias de Bolivia, Perú. Entendí ahí que la radio era la voz de gente que no era escuchada. Cuando escuché eso dije: 'Esto es lo que yo quiero hacer'".

Desde entonces transitó radios barriales, medios gráficos y audiovisuales, espacios de formación y proyectos vinculados a la promoción de ciudadanía. No obstante, destaca la radio como su espacio predilecto y asevera que "es mágica".

"Hay una cues-

tion de la voz y de la cercanía que no me ha pasado con otros medios -valora-. Me acuerdo de un programa que hacía, hace mucho, los sábados a la siesta. Una señora de un barrio muy humilde me dijo que lavaba los platos escuchando con un auricular; y para mí eso es la radio: una compañía, sentir que alguien te está hablando".

El Milenio: En tu recorrido, ¿qué experiencias fueron construyendo tu mirada feminista y de derechos humanos?

Pate Palero: Las primeras experiencias en radios comunitarias fueron fundamentales. Como la de Villa Libertador, donde nadie cobraba sueldo, era todo comunitario y solidario. Yo

veía que quienes más

tiempo le dedicaban a ese trabajo eran las mujeres. Era más fácil organizarse con ellas, tenían más tiempo y había un gesto de colaboración con lo social y lo comunitario que me llamó la atención. Ahí empecé a preguntarme: ¿cuál es el lugar de las mujeres en los espacios públicos? ¿Quiénes toman las decisiones? Porque en la radio las decisiones las tomaban los varones, pero las que trabajaban eran las mujeres.

Por otro lado, siempre me gustó el fútbol y cuando quería opinar en el programa me decían: "Vos no", "Vos quedás mal". Eran otros tiempos y yo no podía entenderlo. Después, cuando fui mamá y tuve mi primer embarazo, empecé a entender mucho más el lugar de las mujeres por su condición de reproductoras y creo que ahí empecé, sin darme cuenta, a ser feminista.

EM: En el programa radial Me extraña araña trabajaste con infancias ¿Qué descubriste sobre la comunicación cuando pensaste a niños y niñas como audiencia?

PP: Yo creo que no se aprovecha esa maravilla que es hacer radio con niños y niñas. Cuando prendía el grabador y se los daba para que jugaran, hacían cosas increíbles: cantaban, inventaban, improvisaban, hacían voces locas. También era muy impresionante cuando escuchaban su voz al aire. No podían creerlo. Empezaban a mandar mensajes porque para ellos era mágico escucharse o que sus

abuelos les dijeran: "Te escuché en la radio".

EM: ¿Qué te dejaron las más de 200 entrevistas que hiciste en Mujeres que Mueven el Mundo?

PP: Me quedaron muchas experiencias y mucha historia desconocida. Argentina tiene un conjunto de leyes y derechos que no existen en otros lugares del mundo. Además, tenemos algo único: los Encuentros Plurinacionales de Mujeres, que desde hace más de treinta años reúnen a mujeres de todo el país, organizándose con sus propios recursos. De esos encuentros salen discusiones, conclusiones y muchas veces propuestas de leyes. Nosotras decimos: "De las calles vamos al Congreso y del Congreso las leyes tienen que volver a las calles".

EM: ¿Qué tienen los medios comunitarios que no tienen los grandes medios para abordar estos temas?

PP: Los medios de Sierras Chicas, especialmente, son muy activos y profesionales. Hay una cuestión de cercanía, de hablar del propio territorio, de las personas que una encuentra en el almacén, en la feria o andando en bicicleta. Esa cercanía y ese conocimiento cotidiano no lo tienen los medios grandes. Lo que puede contar un medio local sobre Unquillo o sobre su gente no es lo mismo que lo que puede contar un medio de alcance nacional.

EM: ¿Qué cambió en la cobertura de la violencia de género?

PP: Cuando empezamos con la Red PAR, uno de nuestros primeros objetivos fue que se dejara de nombrar a la violencia de género como

"crímenes pasionales". Para nosotras era una aberración, porque sabíamos que detrás había una violencia específica: la idea de que algunos varones sienten que las mujeres son de su propiedad. Fue una batalla cultural: explicar que no era pasión, era violencia. Hoy es raro que alguien hable de crimen pasional y eso es un avance.

Pero todavía hay una deuda pendiente: la mirada morbosa, esa búsqueda de detalles para generar clics. Esa construcción sigue siendo una tentación para muchos medios.

EM: Actualmente diriges Católicas por el Derecho a Decidir Argentina ¿Cómo se articula esa tarea con tu recorrido periodístico?

PP: Mi tarea es representar, comunicar, contar sobre lo que hacemos. Buscamos hablar con quienes piensan igual y también con quienes piensan distinto, para ver qué acuerdos podemos construir. Es una tarea de comunicación, aunque no tan vinculada al periodismo que tanto extraño.

EM: En un contexto donde las agendas feministas y de derechos humanos vuelven a ser cuestionadas, ¿cuáles son los desafíos para quienes comunican estos temas?

PP: El feminismo avanzó mucho y muy rápido. Lo que pasó con Ni Una Menos o Me Too hizo fue clave y, por supuesto, hubo personas a las que eso les incomodó. También creo que tenemos que hacer auto-crítica. Hubo feminismos muy punitivos, muy orientados a cancelar, y eso también generó rechazos. Yo creo mucho en el diálogo.





Escuela y familia, una alianza para educar

La reconocida psicopedagoga visitó el Instituto Milenio Villa Allende para compartir una jornada de reflexión sobre los desafíos actuales de las comunidades educativas. Durante el encuentro, destacó la importancia de generar espacios de diálogo, fortalecer la confianza y acompañar el crecimiento de niños y adolescentes de manera conjunta.

IMVA

En un contexto donde las transformaciones sociales, los cambios tecnológicos y las nuevas formas de vincularse plantean desafíos cada vez más complejos para la educación, fortalecer el diálogo entre la escuela y las familias aparece como una necesidad compartida. Lejos de pensar ambos espacios por separado, la psicopedagoga Liliana González invitó a reflexionar sobre la importancia de construir vínculos de confianza que permitan acompañar de manera conjunta el crecimiento de niñas, niños y adolescentes.

Con ese objetivo, el Instituto Milenio Villa Allende recibió a la reconocida especialista en el marco de una jornada de encuentro y aprendizaje organizada junto a la Universidad Católica de Córdoba. Du-

rante la actividad, González compartió su mirada sobre algunos de los principales desafíos que atraviesan hoy las comunidades educativas y destacó la necesidad de generar espacios permanentes de intercambio entre docentes y familias. "La única forma de restablecer una confianza es construyendo un vínculo", afirmó.

Uno de los ejes centrales de su exposición estuvo puesto en el lugar que ocupan los padres dentro de la escuela. Para la especialista, muchas instituciones todavía tienen pendiente ofrecer instancias que vayan más allá de la participación en cuestiones organizativas o administrativas. Para eso propuso impulsar encuentros periódicos donde ambas partes puedan compartir experiencias, inquietudes y estrategias para acompañar mejor a los estudiantes.

En ese sentido, González remarcó que



tanto las familias como los equipos docentes atraviesan situaciones de gran exigencia y que ninguno de los dos puede afrontar en soledad las problemáticas del presente.

Entre ellas, la especialista hizo hincapié en el impacto que tienen las pantallas y las redes sociales en la vida cotidiana. Sin apuntar a la prohibición, sostuvo que lo óptimo pasa por educar también a los adultos para que puedan acompañar a niños y adolescentes en un uso saludable. "La tecnología llegó para quedarse", ex-

presó, aunque advirtió que "los estamos perdiendo en las redes sociales" cuando no existen límites ni acompañamiento.

Finalmente, González también ahondó en el modo en que las escuelas pueden abordar las dificultades académicas o de convivencia. Para la psicopedagoga, ofrecer a los estudiantes un espacio seguro para expresar lo que les sucede constituye un paso fundamental para fortalecer la confianza, favorecer la responsabilidad y construir una educación verdaderamente compartida.

La ciencia como experiencia compartida

Estudiantes del Nivel Inicial y Primario presentaron a sus familias los proyectos desarrollados durante los últimos meses, integrando investigación, creatividad, tecnología y arte. La jornada puso en valor el recorrido pedagógico de cada sala y grado, fortaleciendo el protagonismo de los alumnos en la construcción y comunicación de saberes.

IENM

Tuvo lugar una nueva edición de la Feria de Ciencias, Tecnología, Artes, Movimiento e Innovación, un espacio donde las y los estudiantes del Nivel Inicial y Primario compartieron con sus familias los proyectos desarrollados.

1º grado investigó las plantas aromáticas y a partir de la lectura de textos instructivos, elaboraron bolsitas aromáticas, jabones y aceites esenciales; mientras que 2º grado trabajó en la germinación de semillas a partir de una problemática local relacionada a la urbanización y la importancia de preservar los espacios verdes.

Por su parte, 3º grado estuvo

dedicado a Latinoamérica y los estudiantes realizaron producciones con materiales reciclados y desarrollaron animaciones digitales mediante Sprite Lab. En tanto, 4º grado profundizó en la historia de Córdoba y la importancia de reconocer el valor de nuestro patrimonio cultural.

5º grado trabajó sobre el cuidado del ambiente y el reciclado, complementando la propuesta con la creación de folletos digitales en Canva y presentaciones en italiano; y en 6º grado, el eje estuvo puesto en las energías renovables y no renovables, combinando la investigación con producciones digitales que pudieron consultarse de manera impresa y mediante códigos QR.

Por otro lado, en el Nivel Ini-

cial cada proyecto fue desarrollado de manera articulada con las áreas de expresión. La Sala de 5 A presentó "Un viaje a la Luna", una propuesta que nació del interés de los niños por conocer cómo sería viajar al espacio y qué encontrarían al llegar, produciendo así una muestra realizada con materiales reciclados.

La Sala de 5 B desarrolló el proyecto sobre los derechos de las infancias, generando espacios de reflexión e investigación. A través de diversas experiencias, los estudiantes plasmaron sus aprendizajes mediante producciones plásticas que expresaron sus ideas y el valor de promover el respeto y la protección de todas las infancias.

Desde las salas de 4 trabaja-



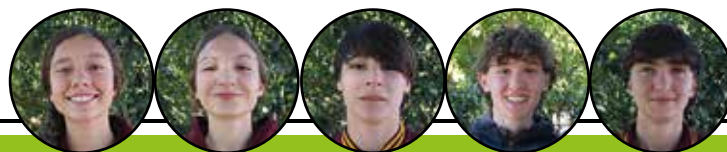
"El otoño como recorte del ambiente natural, social y tecnológico", abordado desde la alfabetización científica y estética. La propuesta comenzó a principios de marzo con la observación de los cambios estacionales en la huerta escolar y el entorno cercano.

A partir de allí, los niños registraron información en tablets, analizaron hojas y enriquecieron la experiencia a través del arte, la literatura y la expresión corporal.

Las salas de 3 invitaron a descubrir el mundo de las hormi-

gas, acercándose mediante la observación, el arte y las primeras experiencias de lectura y escritura. Durante la exposición compartieron los conocimientos construidos, poniendo de manifiesto la expresión y el deseo de conocer el mundo que los rodea.

De esta forma, el evento constituyó una oportunidad para que el conocimiento construido por los estudiantes se volviera real, situado y socialmente relevante, que junto al acompañamiento de las familias fortalecieron el sentido del evento.



Una huella en el agua

Llegó a la natación casi por casualidad, cuando necesitaba aprender un estilo para ingresar al profesorado de Educación Física. Décadas después, Andrea Córdoba dirige uno de los equipos competitivos más importantes de Sierras Chicas, sigue corriendo sus propias carreras y trabaja para que sus alumnos lleguen cada vez más lejos.

RÍO CEBALLOS

La natación nunca fue el plan original de Andrea Córdoba, sino que aprendió a nadar para poder rendir el examen de ingreso al Profesorado de Educación Física del IPEF. Por entonces, dominar al menos uno de los estilos de nado era un requisito excluyente.

Así, lo que comenzó casi como una obligación se terminó convirtiendo en un cambio de dirección. Descubrió un deporte que no conocía demasiado, encontró profesores que marcarían su recorrido y entendió que ese mundo en el agua podía transformarse en una forma de vida.

Con el tiempo llegaron las primeras clases como instructora, el trabajo con niños y adultos, y más tarde una oportunidad que terminaría definiendo buena parte de su carrera: hacerse cargo de la pileta Atlantis, en Río Ceballos. Allí, en 2009, comenzó a construir un equipo de competencia que hoy reúne nadadores de distintos niveles, desde quienes recién empiezan hasta jóvenes que apuntan a alcanzar marcas nacionales. "El primer torneo al que fuimos llevamos sesenta chicos", recuerda entre risas.

Aquel grupo inicial fue el punto de partida de un proyecto que no paró de crecer.

Un equipo que trasciende los méritos

Andrea entiende que el deporte debe ser concebido de un modo integral, y que, en ese sentido, nadie puede consolidar un equipo en soledad, ni siquiera en un deporte individual. En cambio, confía en el expertise de otros profesionales para consolidar un esquema que incluye a una psicóloga deportiva, una nutricionista y otros especialistas en alto rendimiento, capaces de darle una mirada personalizada y diferente a los recorridos de cada nadador. A su vez, atiende al

hecho de que, actualmente la distancia con el deporte de élite busca acortarse cada vez más.

En ese marco, ya no se trata sólo de armar una rutina física o corregir técnicamente a los deportistas; es necesario construir un acompañamiento preciso. "No todos son iguales. Cada uno tiene sus tiempos, sus objetivos y sus dificultades", explica.

Esa perspectiva también la llevó, hace pocos meses, a tomar una decisión importante. Durante muchos años, cuando detectaba que alguno de sus nadadores tenía condiciones para competir en niveles más altos, prefería derivarlo a colegas con mayor experiencia. Sentía que todavía le faltaban herramientas para acompañarlos.

Hoy, con el asesoramiento del reconocido entrenador Daniel Garimandi, comenzó una nueva etapa, orientada al alto rendimiento. Este salto tiene que ver con salir a buscar los grandes objetivos que se proponen sus nadadores.

"Quiero que los chicos compitan en sudamericanos, panamericanos, selecciones. Eso es a lo que vamos, a que cada nadador que se vea motivado a perseguir sus objetivos y encuentre acá las herramientas para alcanzarlo y seguir todo el proceso", destaca.

La transformación ya empezó a ver-

Con Atlantis como punto de partida, Andrea apuesta a consolidar un espacio capaz de acompañar el crecimiento de los nadadores, desde sus primeras brazadas hasta el alto rendimiento.

Desde hace años, Andrea Córdoba conduce uno de los equipos de natación más importantes de Sierras Chicas, con una propuesta que combina exigencia deportiva, formación y disfrute del agua.



se. Actualmente acompaña a cinco nadadores cadetes en competencias nacionales mientras otros integrantes del equipo preparan desafíos en aguas abiertas y carreras internacionales.

Al respecto, remarca la importancia de transmitir los valores que rodean al deporte y el placer de compartir, conocer y evolucionar, más allá de las medallas. "Un torneo dura segundos. Lo más importante pasa antes y después: viajar, hacer amigos. Siempre les digo a los chicos que si sienten que no están disfrutando entonces es momento de revisar los objetivos."

Dos corrientes, el mismo camino

Andrea mantiene parte de su propia rutina competitiva. Entrena tres veces por semana, va al gimnasio y elige desafíos que la motiven, especialmente en la categoría máster. Sin embargo, cada vez que coincide una competencia propia con una de sus nadadores, la decisión aparece casi automáticamente.

"Primero están los chicos", comenta. Y está claro, esa prioridad no significa que haya perdido el entusiasmo por ponerse un gorro, unos lentes y lanzarse al agua. De hecho, uno de los recuerdos más intensos de los últimos años ocurrió durante un Sudamericano Máster de aguas abiertas.

Hasta entonces había nadado siempre en Córdoba. El

mar, en cambio, le generaba miedo, incluso desde pequeña. "Ni siquiera jugaba con las olas cuando iba de vacaciones", recuerda.

Parte del nado en aguas abiertas y complejas está en trabajar el control mental de la situación. En tal sentido Andrea decidió apoyarse en técnicas de respiración, meditación y visualización para controlar los nervios. Durante la carrera, una serie de olas la empujó hacia la orilla y tuvo que volver a entrar al circuito rompiendo el oleaje.

Para enfrentar sus miedos, Andrea busca proyectar algo o alguien en el punto de llegada. Y a la hora de buscar certezas, la imagen que sobrevuela en su cabeza es clara: "En mis carreras visualizo a mi nono. Fue mi gran compañero y el mayor motivador que tuve", confiesa.

Pensar en él le permitió volver a concentrarse, dejar de lado el temor y terminar la instancia. Esa manera de entender el deporte parece resumir también su forma de vivir la natación. Las metas existen y siempre aparecen nuevas: un Nacional, un Sudamericano, una clasificación internacional; pero nunca ocupan el lugar principal.

Quizás porque Andrea aprendió hace tiempo que una carrera termina cuando se toca la pared, y que el camino dentro de la natación deja huellas que se extienden mucho más allá cuando se apaga el cronómetro.

Cambios en el Estacionamiento Medido

Sábados libres >

Los sábados no se paga. Ahora sábados, domingos y feriados tu estacionamiento es gratis.

Mayores de 70 > estacionamiento libre

Las personas mayores de 70 años quedan exentas del pago.
Solicitá este beneficio vía email:
vaparking@villaallende.gov.ar

Hora GRATIS > fraccionada

Tu hora GRATUITA diaria, será fraccionada cada 20 minutos. Podrás estacionar en tres box diferentes. (Desde del 31 de julio)

Seguimos acondicionando las 4 Playas de Estacionamiento GRATUITO



VA
Parking



Ciudad de
Villa Allende



Bate en mano

Más de una década después de sus primeros entrenamientos, Arias Béisbol Club impulsa una propuesta que busca acercar un deporte aún poco difundido a nuevas generaciones. Con la idea de consolidar su crecimiento en Sierras Chicas, 'la escuelita' apuesta a un proceso formativo, más allá de las competencias.

VILLA ALLENDE

En 2013, apenas cuatro chicos llegaron a una plaza de Villa Allende para probar un deporte poco habitual en Argentina. Aquella primera práctica terminó convirtiéndose en Arias Béisbol Club, una escuela que hoy reúne a más de cincuenta jugadores de distintas edades y busca consolidar el crecimiento de la disciplina en Sierras Chicas.

Coordinada por Rodrigo Bruera, la "escuelita" -como le dicen sus creadores- surgió ya que en la zona sólo había equipos compuestos por adultos. En este marco, idearon un proyecto infantil en barrio La Amalia el cual, llegó a convocar hasta 25 adeptos.

El primer año se trató de un proceso de introducción al deporte, sin competencias y solo un encuentro junto a todas las iniciativas similares de la región. Actualmente, los equipos están organizados en cuatro categorías: béisbol infantil en primer lugar, comprendido por niños y niñas de 6 a 12 años, con el fin de acercarlos al deporte.

"Es un deporte de mucha participación donde es necesario el trabajo en equipo para pasarse la pelota, correr y para ir avanzando las bases. Por eso se incentiva a cooperar antes que a competir los primeros años", relata Bruera al respecto.

Luego sigue el equipo intermedio que va desde los 12 hasta los 16 años; en tercer lugar está el juvenil, que participa de torneos nacionales -con varios títulos ganados-. Y por último, la categoría de adultos. En total, el proyecto cuenta con más de 50 jugadores.

En 2017 la municipalidad les cedió el predio para la cons-

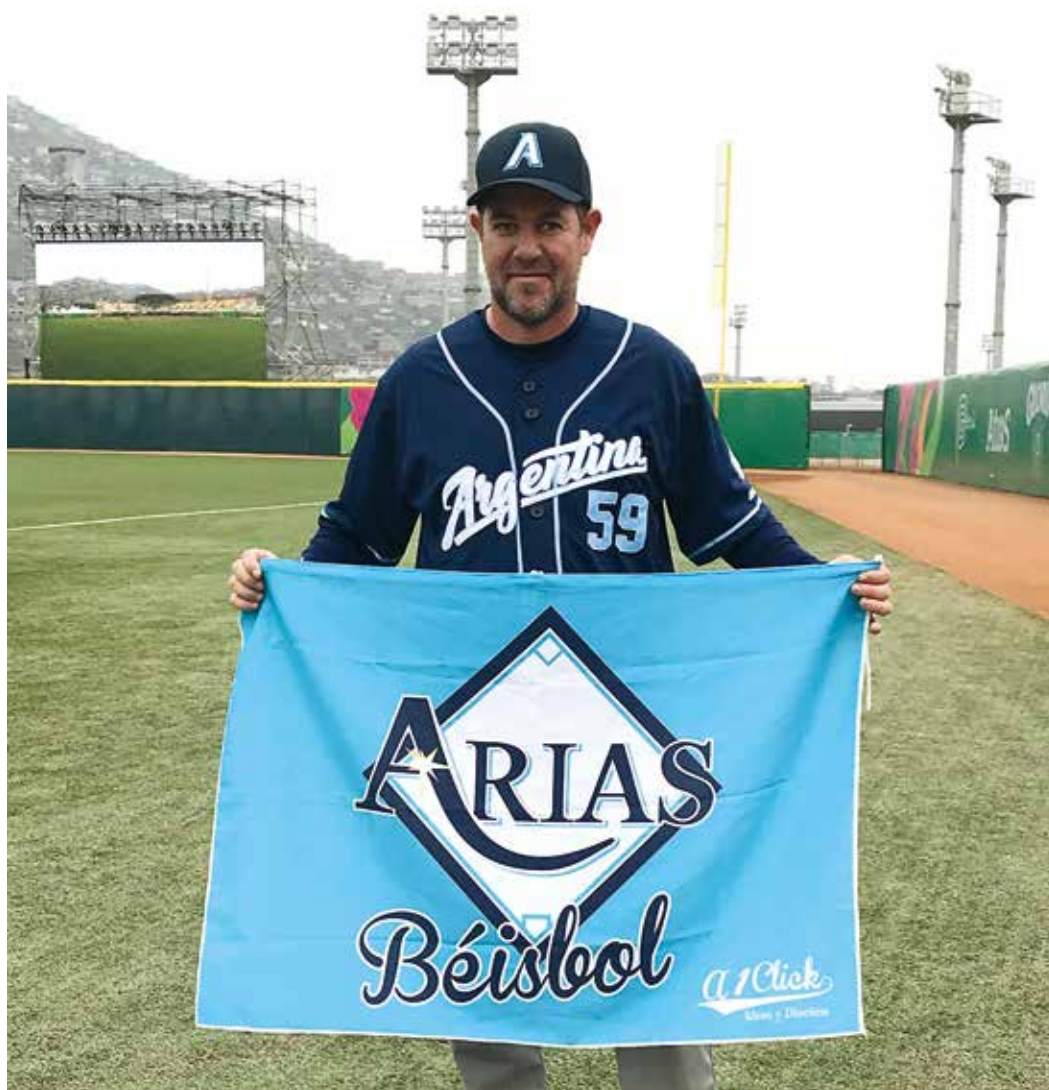
trucción de una cancha apta para béisbol, que es donde hoy practican. Los vecinos han formado con el paso del tiempo una comunidad que disfruta de ir a ver los partidos cada fin de semana.

Las familias por otro lado, han colaborado en el armado del predio en general, recaudando fondos para abastecerse de materiales necesarios para todos los jugadores, ya sean cascos, protecciones, uniformes, etc; a su vez, se han organizado para cubrir los costos de los viajes de los chicos.

El reto de consolidarse

Rodrigo reconoce que el béisbol es un deporte no tan accesible, debido sobre todo a la dificultad para conseguir los materiales necesarios para jugar. En su caso, inicialmente consiguieron cosas básicas como guantes, pelota y bates; aunque lo complejo fue adquirir las instalaciones adecuadas.

Al principio su campo fue una cancha de fútbol, y cuando se agrandó el equipo, la municipalidad les ofreció utilizar el predio de la Agencia Córdoba Deportes, donde se



encuentran hoy.

Otro desafío es que el béisbol no es popular en Argentina. En este sentido, el entrenador plantea los obstáculos para difundir su proyecto. "Estamos todo el tiempo pensando cómo hacer para sumar gente y sobre todo buscar la posibilidad de que se promueva un poco más, pero por una cuestión de tiempo se nos complica", valora al respecto.

También se presenta el problema de que no hay mucha gente que se dedique al béisbol y que esté capacitada para poder enseñar en el club. En este sentido, suma: "Es muy difícil enseñar porque tiene un

montón de cosas, pero el sueño es lograr que se difunda en Sierras Chicas y hacer que cada municipio tenga una escuelita. Sería lo ideal".

Comunidad en movimiento

Entre las características que distinguen al deporte, destaca no hay roce físico como pasa en el fútbol por lo tanto no suceden agresiones y pleitos. Así, se trata de un juego estratégico donde se piensa cada jugada, lanzamiento y cambio de posición. A diferencia de otros deportes donde prima la reacción inmediata, aquí se debe planificar cada escenario

antes de que ocurra.

Atendiendo a esta dinámica, en Arias Béisbol Club se enseña desde la participación y el trabajo en equipo. Todos juegan, sin importar cuántos sean ni su nivel de experiencia. Cada uno tiene un turno para batear y una posición dentro del campo, lo que les permite involucrarse activamente durante todo el partido. Asimismo, los entrenadores acompañan a quienes sienten miedo o inseguridad, respetando los tiempos de cada niño y ayudándolos a ganar confianza hasta que puedan desenvolverse de manera autónoma.

Los entrenamientos de Infantiles se dan los martes y viernes de 17:30 a 19 horas, mientras que la categoría Juveniles (13 a 19 años) se encuentra los lunes, miércoles y viernes de 17 a 19:30 horas, ambos en la Agencia Córdoba Deportes de Villa Allende.

Los mayores de 18 años (categoría Reserva) entrenan los martes y jueves de 17 a 19:30 horas en el Camping General San Martín, mientras que la Primera División se reúne los miércoles de 17 a 19:30 horas en el mismo predio. La invitación se encuentra abierta a todo aquel que desee sumarse.





Por: **Francisco Turturro y Thomas Marshall 4° IMVA**
Ciro Appendino, Lucía González y Josefina Arra 4° IENM
Redacción: **Ignacio Parisi**



DEPORTES

Beach vóley

Sembrar la arena

Franco Romero encontró en este formato un proyecto que va más allá de competir. A través de clases y proyectos como la Liga Cronos, apuesta a fortalecer una disciplina emergente en la región y consolidar un circuito regional que amplíe el alcance de esta modalidad.

RÍO CEBALLOS

El vóley en Argentina es otra prueba incontrastable -una más- del poderío sin igual de la celeste y blanca en los deportes colectivos. "El deporte argentino es un milagro", dijo hace algunos meses Daniel Castellani, gloria del voleibol y uno de los grandes protagonistas de "la generación del 82" un grupo de jugadores que logró, por primera vez, la trascendencia del vóley nacional.

Al explicar el por qué de la frase, se detuvo en una realidad muy particular, que desde nuestro propio país se torna complejo ver. Nuestra tierra sostiene, por cultura y por tradición a una estructura de clubes, sociedades de fomento e iniciativas individuales que rápidamente se tornan grupales. Un empuje sin igual, una ofrenda constante a la pasión ¿Faltan pelotas? Hacemos una rifa ¿No hay remeras? Nos juntamos a vender panchos y alfajores.

No se trata de enamorarse ni romantizar el desfinanciamiento, se trata de pensar cómo, aún en la ausencia de programas y presupuestos, el deporte argentino no sólo sobrevive, destaca.

Gracias a deportistas y formadores apasionados y talentosos, como Franco Romero, que entró por primera vez a una cancha de vóley a jugar cuando tenía 15 años. De esta manera, aquello que parecía una actividad más terminó convirtiéndose en un motor que hoy ocupa gran parte de su vida.

Con el tiempo no sólo se consolidó como jugador de vóley indoor, sino que también encontró en el beach vóley una disciplina que le abrió nuevas posibilidades deportivas y personales.

Hoy combina roles para impulsar un formato todavía emergente en Sierras Chicas. Para intentar que la disciplina gane terreno, además de competir, entrena y organiza torneos. "El beach llegó de a poco. Primero fue curiosidad, después empezamos a conocer gente que ya jugaba, hicimos contactos y nos fuimos metiendo cada vez más", recuerda.

Ese recorrido se transformó en un proyecto colectivo que agrupa a referentes para organizar competencias abiertas, entrenar jugadores y promover espacios para que cualquier persona pueda acercarse a la arena, incluso sin experiencia previa.

Hora de pisar más fuerte

A simple vista, el beach vóley parece una adaptación del vóley tradicional. La red tiene prácticamente la misma altura, las reglas son similares y el objetivo continúa siendo que la pelota toque el suelo rival. Sin embargo, para quienes lo practican, las diferencias son profundas.

Este obliga a sus intérpretes a ser mucho más completos que sus pares del estilo tradicional. Con apenas dos jugadores de cada lado, no alcanza con especialistas ofensivos o defensivos permanentes. Esta disciplina obliga a sacar, recibir, armar y bloquear con la misma eficacia, y eso claramente dispone otro nivel de complejidad.

La intensidad física que propone hace que los jugadores combinen una gran polifuncionalidad con un estilo frenético que premia el atletismo. "La arena te obliga a estar en movimiento todo el tiempo. Si te quedás quieto, la pelota cae lejos y no llegás. Es mucho más físico y también mucho más técnico", explica Romero.

Ese nivel de exigencia también modifica la preparación. Más allá de los entrenamientos específicos, Franco insiste en la importancia del trabajo físico fuera de la cancha.

No obstante, Romero destaca que también hay distancias vinculadas al entorno y a otro modo de transitar el deporte. En esta línea, resume:

"El beach tiene algo de playa. Siempre hay música, la gente comparte mucho más y el clima es distinto. Podés entrenar fuerte y competir, pero al mismo tiempo disfrutar muchísimo".

Ese espíritu fue uno de los motores para crear, junto a colegas, la Liga Cronos, un circuito que reúne jugadores de distintos niveles y que busca ofrecer más oportunidades de competencia.

Actualmente participan deportistas de Río Ceballos, Unquillo, Agua de Oro, Salsipuedes y la ciudad de Córdoba. También comenzaron a vincularse con torneos de mayor nivel, como el Beach Pro Tour y algunas fechas del circuito nacional.



Un referente natural

Aunque continúa compitiendo, Franco reconoce que con los años su lugar empezó a desplazarse lentamente hacia la enseñanza. Quien supo ser su entrenador vio en él un jugador con la capacidad necesaria para convertirse en una figura y le propuso hacerse cargo de un grupo de inferiores. La primera experiencia no salió como esperaba, pero unos años después volvió a intentarlo con adolescentes y allí encontró su lugar.

"Se fue dando solo y de manera natural", cuenta el voleibolista. Hoy, dirige grupos de entrenamiento y acompaña a decenas de jugadores, convencido de que el rol del entrenador va mucho más allá de corregir gestos técnicos.

Para Romero lo más importante es transmitir entusiasmo y espíritu de equipo. En ese sentido destaca: "La energía del profe es fundamental. Si el entrenador tiene menos ganas que el alumno, es muy difícil que el entrenamiento funcione."

Desde su lugar, no piensa en objetivos individuales, y en cambio empuja para fortalecer la infraestructura a nivel local, conseguir sponsors, sumar materiales y, sobre todo, acompañar a los atletas que muestran condicio-

nes para seguir creciendo.

En ese camino, Rosario aparece como una referencia inevitable. En el margen occidental del Paraná no solo florecen actividades acuáticas como el remo o el kitesurf sino que también se abre paso con fuerza el "beach". Allí entrenan las selecciones nacionales y funcionan programas de desarrollo para jugadores

juveniles.

"Hay varios chicos de acá que tienen posibilidades. Mi sueño sería poder ayudarlos a llegar hasta allá", cuenta. Mientras tanto, sigue organizando torneos, entrenando sobre la arena y soñando con que esta variante gane el lugar que, cree, todavía le falta.





“Sierras Chicas tiene algunos de los circuitos más atractivos de Córdoba”

Con apenas 20 años, el piloto de Villa Allende ya compite en el campeonato cordobés de rally mientras estudia Abogacía y trabaja junto a su familia en un equipo propio. En un trayecto que incluye motores, curvas y una mirada cada vez más adulta y responsable en torno al deporte, Schroeder buscar abrirse camino en una disciplina en la que no siempre gana el que más acelera.

VILLA ALLENDE

El taller fue el patio de su hogar. No hay memoria en la vida de Felipe Schroeder que no esté plagada de imágenes de herramientas desparramadas, ruido de motores y neumáticos. Mientras otros chicos pasaban las tardes jugando, él recorría ese universo familiar casi como una extensión de su casa.

Su padre dedicó gran parte de su vida al armado, alquiler y mantenimiento de autos de rally. Y Felipe creció ahí. Primero mirando. Después alcanzando herramientas. Más tarde probando autos. Finalmente, compitiendo.

“Mi familia cumple un papel fundamental, no solo por el apoyo increíble, sino también en el armado y el mantenimiento de un equipo y un auto para competir”, explica Felipe.

Su madre se encarga de organizar la logística para llegar a cada competencia y su hermano, junto a él, trabaja en la mecánica pesada, debajo del auto. Hoy tiene 20 años, cursa segundo año de Abogacía y disputa el Campeonato Cordobés de Rally. Pero lo que más sorprende es que, a su corta edad, sentado sobre la adrenalina que provoca el deporte motor, no habla de velocidad ni de riesgo. En cambio, elige hablar de paciencia.

Felipe aprendió muy temprano que el diferencial de un piloto no está en cuánto acelera, sino en cómo maneja. “Yo prefiero entrar a una curva a 30 km/h y salir a 80. ¿Qué quiero decir con esto? Que antes que la velocidad está la técnica. El auto entero es un instrumento técnico y, para sacar lo mejor de sus prestaciones, hay que saber cuidarlo. Para eso hay que estar en los detalles. Entrar a una velocidad que no es la precisa en una cur-

va implica exigir muchísimo al auto. Y ese tiempo que ganaste muchas veces no compensa los déficits que después le generás al vehículo”, describe.

Con su juventud a cuestas, Felipe ya acumula un importante recorrido por el territorio cordobés, con carreras en Villa del Soto, Almafuerte y Villa Dolores, entre algunos de los escenarios donde pudo desplegar su talento como piloto.

A la hora de pensar cuáles fueron las competencias más desafiantes, Schroeder menciona aquellas que presentan terrenos montañosos y cambios bruscos en las condiciones climáticas.

“Son aquellas que menos preparado te agarran. Tuve un ejemplo hace poco, corriendo en Villa Dolores. Hice los reconocimientos con un piso firme y seco. Llovió toda la noche y el terreno cambió ciento por ciento. Cuando una carrera cambia de ese modo, cambia todo: las prestaciones del auto y la puesta a punto”, rememora.

Desde boxes

Dos kilos menos. Eso es lo que suele pesar Felipe Schroeder después de cada carrera. No se

trata de ningún tipo de dieta, sino del desgaste natural que sufre un piloto al conducir en un habitáculo cuya temperatura supera entre 20 y 25 grados la del exterior.

Felipe sabe que su trabajo comienza mucho antes de que se enciendan los motores. Al estudio del terreno y del manejo le suma una estricta preparación física, con cuatro sesiones semanales de gimnasio y un componente cada vez más habitual entre los deportistas de alto rendimiento: la labor con psicólogos deportivos.

Felipe trabaja con profesionales para aprender a convivir con las distintas maneras de sentir y procesar las carreras. Con el tiempo incorporó una tensión permanente: ir lo suficientemente rápido para competir, pero sin poner en riesgo el auto que después habrá que volver a utilizar.

Schroeder cuenta con una sensibilidad poco habitual entre los pilotos. Trabaja en la mecánica de su propio auto y, en parte por eso, valora el enorme esfuerzo que implica mantener cada pieza en condiciones. Esa mirada modifica profundamente su forma de entender la com-

Además de competir, el joven piloto participa en la mecánica de su propio auto, una plus que también define su manera de correr.



petencia.

Al respecto, reflexiona: “Hay muchos pilotos a los que no les molesta golpear el auto, romper un motor, una caja o un diferencial porque tienen el respaldo económico para hacerlo. No está mal, pero son distintas formas de manejar y de cuidar el auto”.

Ese conocimiento de la mecánica se convierte en un plus invaluable a la hora de afrontar cualquier instancia y resolver los inconvenientes que presenta el camino. No necesita largas pruebas porque, como dice entre risas, esos autos forman parte de su vida desde que era un niño.

Los sueños también necesitan tiempo

Felipe mira de reojo el Campeonato Mundial de Rally, pero lo hace con los pies sobre la tierra. Su mayor obsesión parece ser el aprendizaje. “Todavía creo

que me falta mucho para llegar a ese nivel”, afirma sin titubeos. Para él, reconocer los propios límites es más una virtud que una debilidad.

Además, suma: “Es un nivel de exigencia enorme y, además, presenta una complejidad económica muy difícil de afrontar. Es otro terreno y otras distancias también. En un campeonato así se cuadruplican los kilómetros respecto de los que corro yo en el certamen cordobés”.

Schroeder es un piloto centrado, que construye sus objetivos con responsabilidad y una mirada puesta en valorar cada paso. Primero quiso correr un auto. Después, un vehículo de tracción integral. Más tarde, completar una temporada entera. Cada meta alcanzada dio lugar a la siguiente.

Al ser consultado por el Rally de Sierras Chicas y la ausencia de fechas del Campeonato Cordobés en la región durante los últimos años, Felipe conserva el optimismo.

Sostiene que el corredor todavía mantiene algunos de los caminos más atractivos, veloces y desafiantes de Córdoba, y que aún existe el potencial para recuperar protagonismo dentro del calendario automovilístico provincial.

“Las Sierras Chicas tienen caminos extremadamente rápidos, lindos y traicioneros, que son justamente los que hacen a la esencia del rally. Además, estos circuitos son muy importantes para quienes somos de acá y forman parte de nuestra identidad”, concluye.





Por: **Lena Sarú Hitt y Rocío Bartolini 6º IENM**
Paula Sammartino Martofleak, Celina Vidal y Juana Mancini 6º IMVA
Redacción: **Lucía Argüello.**



CULTURA

El cine como resguardo y denuncia

Tunun es un documental que retrata la íntima existencia de la Comunidad Indígena de Cosquín-Las Tunas y su resistencia frente al avance de la Autovía de Punilla, que cambió para siempre sus formas de vida. A través de su lente, una dupla de unquillenses, Yannick Constantin y Yanina Luponio Sáenz, captura el retrato de una problemática moderna con tintes colonialistas.

UNQUILLO

Tunun es el antiguo nombre de un paraje cercano a Cosquín, que ha llegado a nuestros días conocido como Las Tunas. Allí, desde tiempos anteriores a la conquista española, vive una comunidad originaria perteneciente al pueblo Kamiare-Comechingón que, durante seis generaciones, ha existido cultivando la tierra y criando animales en sinergia con el monte a su alrededor.

La escena se interrumpe abruptamente. Un día, alguien toma un mapa y dibuja una línea por donde pasará la nueva Autovía de Punilla (RN38). Lo que los planos no muestran (o el Estado no recuerda) es que el recorrido definido para la traza de la ruta pasa justo por encima de los hogares de las familias que integran la comunidad.

Ante el riesgo que amenazaba con transformar radicalmente esta forma de vida, mantenida durante tanto tiempo, la cámara apareció como una forma de salvaguardar la memoria de aquello que podía desaparecer de un momento a otro.

Así comenzó a gestarse Tunun, el documental que se convertiría en el primer largometraje de Mestiza, una productora de matriz unquillense integrada por Yanina Luponio Sáenz, investigadora en Filosofía y doctoranda en Estudios Sociales de América Latina, y Yannick Constantin, docente en el Instituto Milenio Villa Allende, realizador audiovisual y documentalista.

El Milenio: ¿Qué significó Tunun para vos?

Yannick Constantin: Por un lado, para quien se dedica al cine, hacer el primer largometraje es un desafío tremendo,

más aún en el contexto actual. Pero, sobre todo, Tunun significó conocer una historia de vida y un contexto comunitario que estaban muy cerca de nosotros territorialmente (en Cosquín), y empezar a entender las complejidades del poder que los atraviesan.

EM: ¿Cómo surgió la idea del documental?

YC: Desde Mestiza, nuestra mirada siempre está puesta en las problemáticas socioambientales. En el caso de Las Tunas, nos fuimos enterando de lo que pasaba en el territorio a través de la abogada de una de las familias, que es muy amiga nuestra.

Un día decidimos ir hasta allí, en principio, para registrar ciertos recuerdos de la madre de la familia Altamira, Natividad, a pedido de su hijo, Jesús, quien intuía que el lugar donde él se había criado, donde su madre había nacido y donde varias generaciones de su familia habían vivido podía perderse.

Así que el primer encuentro tuvo esa motivación: resguardar esos saberes y memorias de Natividad, que estaban próximas a cambiar. Y fueron muy perspicaces, porque así sucedió al poco tiempo.

EM: ¿Cuánto tiempo duró la realización de la película?

YC: Conocimos a los Altamira a principios de 2021 y dejamos de filmar a fines de 2024. El estreno fue en 2025. Como nuestra primera intención no era hacer un documental, sino un registro para la familia, lo primero que hicimos, mucho antes de prender una cámara, fue acercarnos y escuchar.

Después de hacer los primeros registros y recorrer el territorio con Natividad, al ver que la obra avanzaba, decidimos seguir filmando. Así se fueron



Natividad Altamira, protagonista del documental, junto a un árbol de molle centenario que formaba parte del paisaje antes de la obra.



sumando otras escenas relacionadas con la lucha política y social contra la autovía, que dialogaban con la historia de la familia Altamira. Esos encuentros de sentido nos daban la pauta de que allí había una película posible.

Entonces nos preguntamos qué podíamos devolver desde esa herramienta narrativa que es el cine, cómo aportar a una lucha mucho más grande que nosotros y a una memoria sumamente íntima desde una mirada que no siguiera perpetuando el racismo y la colonización.

EM: ¿Tuviste alguna experiencia que te haya marcado durante la producción?

YC: Creo que hubo dos momentos. Uno fue la tranquilidad y el aprendizaje que significaba caminar con Natividad por el monte. Cada vez que íbamos, volvíamos con otro tono, con otro ritmo. Aprendimos muchas cosas relacionadas con el saber de quien recorre una misma tierra hace ochenta años, un conocimiento muy profundo. Eso fue una de las experiencias que

más me marcó y, por eso, era tan grande el desafío de hacer honra a esa confianza.

Por otro lado, estuvo la adrenalina del peligro de saber que estás de un lado que no pertenece al lado del poder. El Estado quiere construir una autovía y va a usar todos sus medios para conseguirlo, incluyendo la policía. Nosotros tuvimos la suerte de que no nos pasara nada, pero otras personas fueron detenidas, golpeadas e incluso hoy están siendo procesadas por protestar contra esto.

EM: ¿Cómo describirías esa relación entre los distintos factores de poder?

YC: Por un lado, tenemos comunidades que viven en un territorio desde hace cinco o seis generaciones, lo que las constituye en pueblos preexistentes a la consolidación del Estado Nacional.

Por otro, tenés ese mismo poder estatal que hoy funciona en una democracia, pero que, en muchos aspectos, no ha perdido las formas coloniales de quien avanza sobre un territorio que

no conoce, avasallando todo lo que encuentra a su paso, incluidas las personas.

Entonces, la relación es muy asimétrica: no se discute de igual a igual y la ley no resguarda nada. Al final, termina imponiéndose el interés del gobierno, que hace de cuenta que cumple con ciertas normas, como la audiencia pública, pero ignora la voluntad popular y siempre encuentra la manera de cumplir sus objetivos.

Además, hay que hablar del racismo que opera en una sociedad que ensalza su herencia europea y niega la legitimidad de los pueblos indígenas que hoy siguen existiendo, como una continuación modernizada de esos antiguos habitantes.

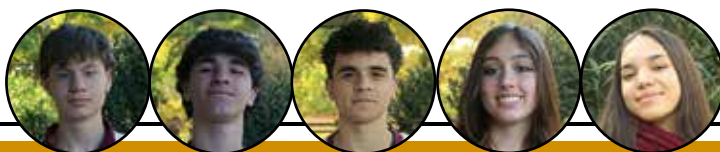
EM: ¿Cómo cambió el estilo de vida de Natividad tras el paso de la obra?

YC: La traza final de la ruta se desplazó un poco, pero aun así dividió el campo en dos y dejó a la familia sin acceso al arroyo del que bebían los animales. Además, las explosiones y los movimientos de suelo hicieron que se secaran vertientes y se contaminaran pozos de agua. Por eso tuvieron que vender los caballos y las vacas.

Hoy ya no viven de la ganadería de gran porte, aunque siguen criando gallinas y conejos. Lo que uno ve es que un modo de vida que se sostuvo durante generaciones, de forma estable y en armonía con el entorno, se rompe por una idea de desarrollo que justamente promueve ese desequilibrio: para hacer una ruta, secaste un arroyo. Entonces, ¿realmente ganaste o perdiste?



Por: **Francisco Turturro y Thomas Marshall 4° IMVA**
Ciro Appendino, Lucía González y Matilde Encina 4° IENM
Por: **Daiana S. Zilioli**



CULTURA

Con el cuerpo y el alma

Con apenas 20 años, María Gianella Palacios ya integra producciones artísticas de alcance nacional y continúa ampliando su formación en danza. Audiciones, producciones y clases forman parte de un recorrido marcado por la constancia y la búsqueda permanente de nuevos desafíos.

RÍO CEBALLOS

Gianella Palacios acumula una trayectoria que la llevó desde los salones de Movimientos del Alma, en Río Ceballos, hasta formar parte de los escenarios más importantes del país. Formada en jazz, danza contemporánea, hip hop y estilos urbanos, hace dos años y medio se trasladó a Buenos Aires para apostar de lleno a la danza, una disciplina que hoy combina con su formación en la Licenciatura en Composición Coreográfica, mención Danza Teatro, de la Universidad Nacional de las Artes (UNA).

"En el secundario me di cuenta que ya no era ir a jugar o pasarla bien; entonces, empecé a ponerle más energía y vi que eso daba resultados. Arranqué a ir a competencias, hice audiciones y ahí fue cuando me empecé a profesionalizar, dije: 'Esto es lo que me gusta, me quiero dedicar a esto', rememoró y añadió: "Me di cuenta de que lo hacía con mucha pasión y quería ponerle más énfasis".

Posteriormente, se recibió de profesora de danza jazz en la academia donde practicaba y comenzó a dar clases ahí. Actualmente, integra distintos proyectos artísticos, a la par que continúa capacitando y capacitándose.

En los últimos años, fue parte de la apertura de la final de la Copa Libertadores, bailó en espectáculos del youtuber y actor Alejo Igoa en el Movistar Arena, participó en eventos junto a Flor Vigna y además, enseña en el estudio de Flavio Mendoza. Así, remarcó que la mudanza supuso "muchas más oportunidades, más trabajo, más audiciones y producciones".

El Milenio: ¿Cuáles fueron los acontecimientos que marcaron tu carrera?

GP: Estando en Córdoba, fue el espacio que me dio Jimena de la Fuente, directora de Movimientos del Alma, para dar clases. Mis alumnas fueron lo que más

me llenó y, en mis últimos años allá, lo que más me motivó a seguir, aun sabiendo que iba a dejar mucho cuando viniera a Buenos Aires.

Después, las competencias también fueron muy importantes. Hice audiciones, quedé en grupos que se preparaban para certámenes como World of Dance y HHI (Hip Hop International), y obtuvimos primeros puestos. Esos logros en equipo me impulsaron muchísimo. A nivel personal, mi mayor logro fue ganar el Mundial de Danza Jazz e improvisación en Danza tu Danza.

A h í

sentí que había cumplido una etapa y que era momento de dar el siguiente paso, seguir desafiándome y crecer.

EM: ¿Qué te aportó cada estilo y cómo influyen hoy en tu trabajo?

GMP: Hoy en día lo que más trabajo genera es lo comercial, por eso sentí que tenía que profesionalizarme en urbano. Fue uno de los estilos que después me abrió más puertas. El contemporáneo, en cambio, me dio muchas posibilidades para dar clases. Hoy también bai-



lo theater jazz, que está más vinculado a espectáculos y musicales. Cada lenguaje abre caminos distintos y mi objetivo es combinar las dos cosas: enseñar y formar parte de grandes producciones. Lo cierto es que no puedo elegir uno solo; cada estilo me hace sentir cosas diferentes.

EM: ¿Cómo fue formar parte de la final de la Copa Libertadores?

GMP: Me contactó Aldana Amuchátegui, una bailarina con la que compartí muchos años en Movimientos del Alma.

Hoy trabaja en producción de grandes eventos y ne-

dome para distintos proyectos.

En ese momento estaba cursando el ingreso a la universidad y dije: "Bueno, por unos días dejo todo y voy". Fueron dos semanas y media de ensayos de ocho horas, a pleno sol, en una cancha para trabajar con las dimensiones reales del estadio. Cuando llegó el día fue impresionante. Nunca había sentido una energía así. Estábamos en el Monumental, con la gente muy cerca de la cancha, y yo bailaba llorando de la emoción. Venía de Córdoba, hacía poco que estaba viviendo en Buenos Aires y sentía un enorme agradecimiento por estar ahí. Ojalá pueda repetir una experiencia así.

EM: La danza suele ser un trabajo colectivo, pero al mismo tiempo cada bailarín tiene que construir su propio camino ¿Cómo se equilibran esas dos dimensiones?

GMP: Arriba del escenario todo es trabajo en equipo, porque lo importante es que el espectáculo funcione. Pero el camino para llegar hasta ahí es muy individual. Nadie te golpea la puerta para ofrecerte un proyecto: una tiene que entrenar, elegir con quién formarse, presentarse a audiciones y generar sus propias oportunidades. Es una profesión de mucha autogestión. Después, cuando llegás a un proyecto, ahí sí el trabajo pasa a ser completamente colectivo.

EM: ¿Cómo imaginás tu futuro dentro de la danza?

GMP: Me gustaría concretar la gira internacional con Alejo Igoa y también seguir preparándome para formar parte de grandes producciones. Pero, sobre todo, quiero seguir creciendo como bailarina. Me gustaría que, si algún día la gente me conoce, sea por mi trabajo y por la danza.



JARDÍN MATERNAL & PRE JARDÍN MONIGOTES

INSCRIPCIONES ABIERTAS - MATRICULA 2027
¡CON DESCUENTOS ESPECIALES!



6 años de trayectoria



4 salas equipadas



Desde 45 días a 3 años

Profesionales de la educación dedicadas al cuidado integral y respetuoso



ACOMPANAMOS LA INFANCIA DE TU PEQUEÑO A TRAVES DE JUEGOS, APRENDIZAJE, EXPERIENCIAS Y ACTIVIDADES COMPARTIDAS EN FAMILIA

¡SUMATE A MONIGOTES!



Av. Sarmiento 39 – Río Ceballos



3543 601823



maternal.monigotes

¿Dónde encontrar El Milenio?

Villa Allende

- MILENIO VILLA ALLENDE
- CORDIEZ
- NONA PACA REGALERIA
- OBAL
- BERTOLDI
- FARMACIA FRENTE CORDIEZ
- PANADERIA FRENTE CORDIEZ
- BAR OVIEDO
- COOPERATIVA DE AGUA
- MUNICIPALIDAD
- NAHUEL CERCA DE SHELL

- ERGUETA
- VIA PHARMA
- BAR ENFRETE DEL BAR OVIEDO
- CARNICERIAS LA DOCE 1Y 2
- MAZAOAN PANADERIA
- LA AVENIDA FERRETERIA
- FERRETERIA DE AL LADO DE HIGH TECH
- LA NUEVA BODEGA VINERIAS
- HIGH TECH
- ESTACION DE SERVICIO SHELL
- NAHUEL POLIDEPORTIVO

- PET ONE VETERINARIA
- BIZIO CONFITERIA
- BUENOS DIAS SUPER
- NELSON PINTURAS
- MIGUEL ANGEL PAPA
- VILLA CLOR
- TECNO PHONO
- FARMACIA WILSON
- DISENSA FERRETERIA

Mendiolaza

- BAR LA ESTACION SERVICIO
- DRUGSTORE NAHUEL CENTRO
- FERRETERIA MENDIOLAZA
- MUNIICPALIDAD DE MENDIOLAZA
- FARMACIA
- COLORSHOP PINTURAS
- EXPERTOOLS FERRETERIA
- CONFITERIA DEL PILAR
- FLOPPY DESPENSA
- TOMATE DRUGSTORE
- FLORISOL II PASEO DE COMPRAS

- MUFFINS COSAS RICAS
- CREAMBURY CONFITERIA
- GOOD PAN
- EL RUSO DIETETICA
- CARNES MARTIN
- LA MAS RICO PANADERIA
- FARMACIA
- LOMAS SUPERMARKET
- WOLLEN HELADERIA
- QUIMICAL ARTICULOS DE LIMPIEZA
- CARNES PEHUEN

- VALIG SUPERMERCADO
- SABORES DE MAR
- MUFFINS II CAFETERIA
- PLASTICOR
- EL RASTRO EX ZOCO
- NAHUEL

Río Ceballos

- FARMACIA ALONZO
- AUTOSERVICIO IPV
- MANJARES PANADERIA
- FARMACIA GRAL. PAZ
- KIOSCO LA COSTANERA
- SUPER SUYAY
- FORRAJERIA DON FEDERICO
- DISTRIBUIDORA SERRANA
- NAMUNCURA PANADERIA
- TICHELO PINTURAS
- MUNICIPALIDAD DE RIO CEBALLOS
- COOPERATIVA DE AGUA

- FARMACIA ESQUINA MUNICIPALIDAD
- LA CAFÉ CONFITERIA
- BAR CENTRO FRIENDS
- DRUGSTORE 365
- MANASIA
- LA ESTACIÓN POLLERIA
- PANADERIA AQUINO
- ALQUILLO TODO MAQUINAS
- TERRAZAS BAR
- DRUGSTORE LUJAN (FRENTE VIA CARGO)
- SUPER KIOSCO BARRIO LOZA
- LA BOLLERIA

- PANADERIA VILLAR
- BEBIDAS 2
- CHINOS
- DEL VALLE
- VALIG
- FARMACIA ÑUPORA
- PANADERIA GALICIA

Unquillo

- INSTITUTO MILENIO
- FARMACIA KOCCHI
- PANADERIA AQUINO
- FARMACIA UNQUILLO
- FARRAJERIA TOMI (LADO FARMACIA)
- CARNES LUNA
- PATIO SIERRAS
- POMIRO 1
- POMIRO 2
- DISTRIBUIDORA SERRANA
- FARMACIA DOMINGUEZ
- CARNES FARIAS
- SUPER BUENOS DIAS
- PANADERIA VILLAR
- HELADERIA SEITU
- GREGORI
- VALIG SUPER
- EL OASIS
- AVENIDA HOGAR AMOBLAMIENTOS
- AXION RUTA E53
- ESTACION DE SERVICIO (CURVA DEL PELIGRO)

- COOP.DE AGUA
- LA CUEVITA VENTA DE ROPA
- CONGELADOS UNQUILLO
- FERRETERIA 9 DE JULIO
- BIANCHI
- ALMIBAR CONFITERIA
- FARMACIA ERGUETA
- ALMENDRA DIETETICA
- SOFIA BEBIDAS Y VERDULERIA
- GOOD PAN
- FERRETERIA BIASOTO
- BAR CENTRAL
- MUNICIPALIDAD
- INMOBILIARIA PESASI MIGLIORI
- AUTOSERVICIO EL CHIQUI
- LIBRERIA FRENTE CORDIEZ
- CORDIEZ
- TECNO PHONO
- UQBAR

- LA PLAZA PIZZAS
- RICHISIMO PANADERIA
- VINCON FARMACIA
- TODO SUELTO 25 DE MAYO
- PLASTICOR
- GROSSO
- EMPRESA INTERCORDOBA
- LA BOLLERIA PANADERIA
- PANADERIA HOJALDRE
- POLLERIA LA FAMILIA
- EL SHOP VIEJA ESTACION
- CASA DE LA LIMPIEZA
- DISTRIBUIDORA BLUNNO
- CARNICERIA LUCAS RISSO
- MIGA

Salsipuedes

- PAN NUESTRO CONFITERIA
- DOBLE AVENIDA HOGAR
- CARNES SALSIPUEDES
- ALMIBAR CONFITERIA
- FERRETERIA SALSIPUEDES
- EL RUBIO FRUTAS
- ORENSE PANADERIA
- EL OLIMPO SUPER
- DIVINO NIÑO POLLERIA
- SARA MERCADO
- BIBLIOTECA ANCON
- CIACCI SUOERMERCADO
- LUCCA FARMACIA
- 3 CERRITOS POLLERIA
- EL RUBIO AUTISERVICIO

- ORTOPEDIA GAITAN
- 812 DISTRIBUIDORA DE ALIMENTOS
- MUNICIPALIDAD DE SALSIPUEDES
- TERMINAL
- SUPERMAMI
- FARMACIA MARONI
- ENDULZATE COTILLON
- CARBONE FARMACIA
- DISENSA MATERIALES DE LA CONSTRUCCIO
- TEXTURAS ARTICULOS DE LIMPIEZA
- LA VERDULERIA
- DULCES PARA 3 MINI BAR
- ABASTO CHICHO CARNES



Encender la escucha, compartir historias

La narradora Nadina Barbieri impulsa "Literatura en Voz", un nuevo ciclo mensual destinado a jóvenes y adultos que se realiza a la gorra en la librería Tres Burros de Río Ceballos. La propuesta combina narración oral, lecturas compartidas y participación del público para recuperar el encuentro alrededor de la palabra.

RÍO CEBALLOS

Cuando somos niños, alguien siempre nos cuenta una historia. En el jardín, en la escuela, antes de dormir o en una biblioteca, los cuentos aparecen como una forma natural de descubrir el mundo.

Sin embargo, a medida que crecemos, esos espacios se vuelven cada vez más escasos y pareciera instalarse la idea de que escuchar relatos es una actividad reservada para las infancias. Para la narradora oral Nadina Barbieri, esa ausencia deja un vacío que vale la pena recuperar.

Con más de dos décadas dedicadas a la narración oral, Barbieri es una referente cultural de Sierras Chicas, reconocida por sus espectáculos y propuestas destinadas principalmente a niños y niñas. Ahora, esa trayectoria toma un nuevo rumbo con "Literatura en Voz", un ciclo mensual que se desarrolla en la librería Tres Burros de Río Ceballos y que, a diferencia de gran parte de su trabajo anterior, está pensado especialmente para jóvenes y adultos.

La iniciativa surgió a partir de una conversación con Inés, dueña de la librería. "Hace rato que tenía ganas de hacer algo para jóvenes y adultos y se me ocurrió fusionar la lectura en voz alta, la narración oral y la posibilidad de que la librería pudiera difundir el hermoso material literario que tiene", explicó Barbieri. El primer encuentro, realizado en mayo, superó las expectativas y agotó rápidamente la capacidad del espacio, motivo por el cual las próximas ediciones continúan funcionando con reserva previa.

Más allá de la actividad en sí, la narradora aseguró que

el proyecto también responde a una necesidad personal de volver a generar espacios de encuentro alrededor de la palabra. En los últimos años, sus viajes frecuentes entre Córdoba y Entre Ríos dificultaron la continuidad de Río Cuento, el ciclo comunitario que sostiene desde hace más de veinte años junto a la narradora Karina Filoni. Frente a esa realidad, encontró una nueva manera de seguir compartiendo historias y sostuvo: "La posibilidad de volver a reunirnos para escucharnos me parece importante".

El Milenio: ¿Cuál es la diferencia fundamental entre leer un cuento en voz alta y narrarlo oralmente?

Nadina Barbieri: Creo que hay muchas diferencias, la fundamental es que cuando uno narra un cuento oralmente tiene la posibilidad de mirar permanentemente a todas las personas que nos están escuchando a los ojos y eso es una conexión increíble. Además, toma mucho más rápido la devolución que esas personas nos hacen cuando nos están escuchando.

Los niños fundamentalmente son super espontáneos y mientras uno va narrando, ellos van respondiendo o van ampliando o participando de eso que uno propone. La narración oral nos permite el espíritu del fogón que tiene la palabra que fue pasando de boca en boca, que uno suma lo que pueda responder alguien en la ronda y decir, "a mí también me pasó" y uno puede continuar con el relato, y se va enriqueciendo. Uno abre el juego porque me despego del objeto libro, que generalmente estoy compartiendo la lectura, entonces puedo darme el lujo de poder enriquecerlo con

movimientos, con otras voces, con miradas, con moverme en el espacio. Creo que esas son para empezar algunas de las diferencias, pero ambos momentos son ávidos y son buenísimos para compartir.

EM: ¿Cuáles son los mayores miedos o trabas que expresan las personas a la hora de animarse a leer para otros?

NB: Creo que cada una de las personas siempre tenemos algún que otro resquemor en hablar delante de otros, sobre todo cuando los demás son otros que no conocemos, estamos en un espacio donde es la primera vez que estamos compartiendo, incluso hasta con nuestros amigos, con nuestros pares. Creo que lo importante es poder tomar esta actividad o este acto de decirlo en voz alta como un regalo. Yo considero que lo que hago es dar mi palabra, la comparto. Es tan linda la historia que leí, es tan linda la poesía que llevé, que tengo ganas de que otros y otras lo disfruten. Entonces, desde ese lugar de entrega, de regalo para el grupo, creo que uno baja un poquito el nerviosismo, de esa sensación que nos agarra el miedo, el terror de decirlo en voz alta, pero después que uno ya lo larga y sale, les puedo asegurar que se empieza a contagiar las ganas de decir y de participar.

EM: ¿Por qué consideras que es importante contar y escuchar historias más en estos tiempos de inmediatez y exceso de información y estímulos?

NB: No me molesta tanto el exceso de información y de estímulos, pero sí considero que es importante volver a estas costumbres, a estos rituales. Yo creo mucho en los ritos y en los rituales. En "El Principito" cuando va a verlo al zorro y él



le dice "Si yo supiese que ibas a venir a las 4, desde las 3, ya estaría preparando mi corazón", y le menciona que los ritos son importantes. Entonces, el Principito le pregunta qué son los ritos, y el zorro le responde que son algo ya muy olvidado por todos y es lo que hace que una hora no se parezca a otra y que un día no se parezca a otro. Y yo creo que esos son los rituales que nos están faltando, precisamente esas cosas que hacen que un día sea diferente a otro y que una hora no se parezca a otra, creo que eso es lo más importante que tiene el vivir, la vida. Lo que pasa es que a veces se deja de hacer.

No me pasó nunca que los chicos me digan que no tienen ganas de escuchar un cuento. A lo mejor uno o dos me levantaron la mano y me dijeron, "Yo no". Entonces yo acepto también y les digo, "Bueno, yo

lo voy a contar igual, pero ustedes no van a escuchar nada, todos los compañeros van a escuchar, pero ustedes no tienen que escuchar nada". Generalmente yo no empiezo directamente, nunca obligué a nadie a escuchar, pero los chicos permanentemente se están contando cosas. Todos lo hacemos. Por más que tenemos celular, las redes, fotos, cuando nos encontramos con nuestro mejor amigo o mejor amiga le decimos "Te tengo que contar algo". Hay una cosa en la oralidad que no se reemplaza por nada, que lo tenemos que contar así personalmente. "Vení, por favor, o paso por tu casa y te tengo que contar", "nos encontramos, te lo tengo que contar". De eso creo que se nutre la narración oral, de que yo voy a proponerte algo que a vos te va a interesar escuchar.



Por: **Matilda Heredia y Morena Rodríguez 4° IENM**
Bianca Romero, Isabella Furrer y Martina Pérez 4° IMVA
Redacción: **Milagros Alcántaro**

CULTURA



Capoeira

El movimiento de la resistencia

Nacida en Brasil como una estrategia para ocultar técnicas de lucha durante la esclavitud, esta expresión cultural afrobrasileña combina música, danza y arte marcial. Localmente, Cecilia Gallará dicta clases de lunes a viernes en Dandara Multiespacio, donde continúa transmitiendo esta tradición

UNQUILLO

A primera vista, la capoeira puede parecer una coreografía. Los movimientos son fluidos, hay música en vivo, canto, palmas y, muchas veces, acrobacias que llaman la atención de quienes la observan por primera vez. Sin embargo, detrás de esa expresión artística existe una historia de resistencia que se remonta a la esclavitud en Brasil. Lo que hoy es reconocido como una manifestación cultural afrobrasileña nació, en realidad, como una estrategia de supervivencia: una forma de entrenar técnicas de lucha y autodefensa sin despertar sospechas entre los opresores.

Esa combinación entre arte marcial, danza, música y expresión persiste como una de las principales características de la capoeira. "Ellos necesitaban disfrazar sus técnicas para poder entrenar su lucha. Lo hicieron con música y con danza", explicó Cecilia Gallará, quien actualmente dicta clases en Unquillo y es conocida dentro de este universo como "India".

Más allá de la técnica, la disciplina también conserva otras tradiciones heredadas de su historia, como los llamados apellidos, o sobrenombres que identifican a cada practicante dentro de la comunidad. Gallará, instructora del Grupo Capoeira Brasil (GCB) del Mestre Paulinho Sabiá, explicó que antiguamente los esclavos liberados utilizaban estos nombres para ocultar su identidad y evitar ser encontrados. Hoy esa costumbre permanece, aunque con un significado diferente. Al respecto, contó: "Es algo más del profe con el alumno y queda como de una forma más cariñosa".

A diferencia de otras artes marciales, la música ocupa un lugar central y

guía cada movimiento dentro de la roda, el círculo donde se desarrolla el juego entre dos participantes. "Es la única arte marcial que se maneja por la música; va primero la música y ella hace que uno se vaya moviendo", señaló Gallará. Cada ritmo interpretado por el berimbau marca una dinámica distinta y modifica la forma en que se desarrolla el jogo, nombre que recibe el intercambio entre quienes ingresan al centro de la rueda.

La instructora también explicó que la capoeira actual conserva las técnicas propias de un arte marcial, como patadas, barridas, esquivas y desplazamientos, aunque el objetivo no es lastimar al otro.

"Aprendemos técnicas marciales, pero no las usamos para aplicarlas desde un lugar de agresión", afirmó. En ese sentido, destacó que la práctica propone un juego donde cada participante tiene la posibilidad de responder, transformar el movimiento y aprender a caer de manera segura.

El Milenio: ¿Cuáles son los tipos de Capoeira y qué beneficios trae practicar este arte marcial?

Cecilia Gallará: Mestre Bimba, es la línea que tenemos en mi escuela, que es de Capoeira regional y después tenés Mestre Pastinha que es de Capoeira Angola, capaz más tradicional, que va a los fundamentos y a la espiritualidad. Son dos diferentes formas pero es todo capoeira. En Brasil pasa mucho que casi todos los profes de capoeira son profes de educación física porque ellos se ocupan de la salud física necesaria para este arte. La capoeira es, yo hablo desde mi lugar, un arte marcial super completa: tenés la parte de danza, de música, de canto,



aprendés un idioma y tenés la parte de lo colectivo, del compañerismo, porque no se hace sola, se hace de a varios y te hace tener una vida mucho más saludable y más sana, porque si se quiere mejorar y ser cada vez mejor, uno solo va yendo hacia eso. Creo que hay que vivirlo como para ser capaz de entenderlo.

EM: ¿De qué forma llegó la capoeira a Argentina y a Sierras Chicas? ¿Qué adaptaciones tuvo?

CG: En Argentina llega primero a Buenos Aires y después para Córdoba, más o menos al mismo tiempo, alrededor del 2004. Llega un profe brasileiro a Buenos Aires y otro a Córdoba capital y desde ese momento varias personas empiezan a iniciarse con él. En Sierras Chicas, en Unquillo, llegó recién a fines del 2010 y fue cuando empecé. Inicié con un proyecto social en el Polideportivo de Unquillo, donde podían ir los chicos menores de 25 años gratis. Estuvo muy bueno porque se acercaron muchos sin saber qué era.

Lo que se busca es mantener los valores. Nosotros tenemos un mestre que es quien creó nuestro grupo, que es de Río de Janeiro. Lamentablemente lo perdimos hace muy poco, pero él fue quien creó nuestra escuela y por él, nosotros fuimos aprendiendo todos los que venimos de esa descendencia, y seguimos con los mismos fundamentos de su escuela. El día de mañana vos podés enseñar si entraste en Grupo Capoeira Brasil, podés ser un instructor con esos funda-

mentos y está bueno respetar eso, porque justamente es respetar esa ancestralidad. Entonces las adaptaciones suelen ser, por ejemplo, dar la clase en español, no en portugués; pero las canciones las cantamos en portugués, la música la aprendemos estudiando mucho, sacando lo mismo como nos enseñaron allá, los movimientos son los mismos de allá. Para eso los profes tienen que tener un constante vínculo con Brasil, viajar, instruirse, formarse.

EM: ¿Hay competencias de Capoeira en Argentina? ¿Cómo se organizan?

CG: Hay muchas competencias en Brasil de Capoeira, aunque yo soy un poco anti competencias. Localmente no hubo tantas, creo que fue una en el 2008, pero no eran muchos. Y en Buenos Aires hay un grupo de otra escuela que empezó a hacer como una competencia de nuestra línea.

Después hay otros tipos de encuentros, que creo que son las que más me copan, en las que se ve como se desarrolla el jogo, y que hay diferentes estilos dependiendo de la música. En nuestra escuela creemos en esto de que cuando uno entra a hacer Capoeira es con el otro, no contra el otro, es un diálogo. No es que yo voy a matar a mi compañero. Si bien hay entradas y todo eso, se hacen con buena intención, para que la otra persona entrene, sepa salir, transforme o muchas veces caiga, pero de buena manera, no es que se hace con una intención de derribar.





Claudio Gómez y la escultura

Entre el oficio y el lenguaje de las máquinas

El artista, que ya lleva 30 años de trayectoria, incorpora robótica, impresión 3D y nuevas tecnologías para seguir dialogando con un público que cambió junto con el mundo. De esta manera, asegura que, reinventarse no es una renuncia: es otra forma de seguir creando.



Después de décadas trabajando el metal y la madera, Claudio Gómez decidió incorporar las herramientas digitales sin abandonar el oficio que construyó su identidad artística.

UNQUILLO

“La mano del artista ha tendido a desaparecer en el arte”, resume Claudio Gómez, desde un paisaje artístico que -tal vez- se aleja cada vez más de las chapas, la madera, las soldadoras y el polvo.

Las postales conviven, es cierto. Algo de eso todavía se hace presente, pero el ruido del metal y la transformación manual de la materia se superpone con la nuevas alternativas, impregnadas por los programas de diseño, los escaneos tridimensionales y las impresiones 3D.

“Son muy exóticas esas personas que aún pintan cuadros impresionistas o expresionistas a pincel. Sí, existen, pero en la actualidad se tiende a que el artista no toque la obra de arte”, cuenta Gómez. En ese sentido, explica que la mayor parte de la gente prefiere otro tipo de acabado, “menos invasivo” que el que ofrecen las máquinas” -resume-.

Gómez hace un fuerte hincapié en el cambio generacional, o mejor dicho, en su continuidad. Al respecto, destaca: “Hace 10 años los compradores de obras de arte tenían poco más de 60. Hoy, ese mismo público -central para el nicho- tiene más de

70 años. Pero que sea el mismo público no implica que no haya mutado en este tiempo”.

A la vez, también modificó la manera de producir. Claudio sostiene que el gusto estético fue cambiando y que hoy se buscan obras más limpias, con terminaciones industriales, materiales brillantes y tecnologías que hace algunos años apenas comenzaban a aparecer.

En medio de una transformación que todavía redefine los límites entre el oficio tradicional y las nuevas tecnologías, el escultor radicado en Unquillo atraviesa uno de los momentos más particulares de su carrera. Después de décadas construyendo una identidad ligada al metal, la madera y las esculturas monumentales, decidió volver a aprender. “No tengo problema en cambiar. Para mí es un desafío nuevo”, afirma.

No se trata solamente de incorporar nuevas herramientas. Detrás de esa decisión hay una reflexión mucho más profunda sobre el lugar que ocupa hoy el arte y cómo se ve atravesado por cambios en los modos de crear y consumir que atraviesan el trabajo creativo de principio a fin.

Un lenguaje nuevo

A pesar de los movimientos que propone el presente, para

Gómez las herramientas nunca reemplazan al artista. Son, simplemente, nuevas posibilidades. “La técnica siempre está al servicio del artista. Después cada uno decide si quiere usarla o no”, valora.

Por eso aprendió a manejar programas de modelado digital, incorporó el escaneo 3D a sus procesos y actualmente trabaja en el desarrollo de un sistema robótico capaz de ejecutar la parte más pesada del oficio.

La transformación también responde a una necesidad concreta. Después de décadas soldando, cortando chapa y manipulando estructuras de gran tamaño, el cuerpo empieza a pasar factura. En este sentido, comenta: “Tengo muchos años de trabajo. Ya el hombro no me anda muy bien. Estoy pensando en dedicarme cada vez más a la parte creativa y dejar que la parte manual la haga un robot”.

La idea no implica abandonar la escultura tradicional. De hecho, muchas de sus obras más emblemáticas siguen siendo las que realizó hace más de veinte años. Hay coleccionistas que todavía le encargan aquellas piezas de madera que marcaron buena parte de su carrera.

Para él, quedarse haciendo siempre lo mismo sería la verdadera contradicción. “Las per-

sonas cambiamos todos los días y el artista también -sostiene-. Todos los días aparecen programas nuevos. A mí me gusta aprender”.

“Hay marketing en el arte”

“Hay que armar un plan, una estrategia de trabajo para dar a conocer el arte”, explica un Gómez que no busca ubicarse en la idea romántica del artista que espera ser descubierto.

Para él, producir obra es apenas una parte del trabajo. “Sin un proyecto, un artista no existe. Eso no te lo enseñan en la escuela de arte. Lo aprendés en la calle”, remarca.

Por eso nunca dejó librada su carrera al azar. En cambio, construyó un recorrido que ubicó a la tarea creativa en un lugar preponderante, sin dejar de lado un vínculo estrecho con otros actores, como por ejemplo, los arquitectos. Claudio expresa con claridad una idea que reposa en la lógica y el entendimiento del trabajo: la escultura dialoga con el espacio que la rodea. Por eso desarrolló una presencia constante en redes sociales y aprendió que una muestra también puede convertirse en una oportunidad para vender una obra.

“Hay marketing en el arte. Antes parecía una mala pala-

bra decirlo, pero hoy también se vende desde un museo. Las redes sociales cumplen un papel similar. Antes estaba Facebook y parecía una revolución. Hoy Instagram vende los 365 días”, dice el artista.

Las esculturas de Claudio han viajado por toda la Argentina e incluso han cruzado fronteras. El mismo se ha ocupado de instalar algunas de sus piezas en el exterior. No obstante, el centro de operaciones sigue siendo el mismo: su querido Unquillo. Esta ciudad de artistas que eligió para vivir hace años, continúa siendo parte preponderante de su plataforma y de su imaginación en torno a futuros proyectos.

Si hubiese que definir a Gómez con un solo rasgo, probablemente sería la versatilidad. Claudio no es un artista atado a una fórmula, sino que parece sentirse cómodo en el movimiento.

No lo vive como una ruptura con su historia, sino como una consecuencia natural del paso del tiempo. Para él, el arte siempre funciona como un espejo de lo que sucede en la sociedad. Y si la sociedad cambia, el arte también cambia con ella. En ese proceso, además de sostener el oficio de ayer, Claudio decidió aprender el lenguaje del presente.